TODAS LAS ADMINISTRACIONES PRINCIPALES DE CORREOS DE ESPAÑA HAN RECIBIDO INSTALACIONES A BASE DE LAMPARAS DE CUARZO. CON ESTAS LAMPARAS SE VE SIN ABRIR EL SOBRE, LO QUE ESTE CONTIENE. LOS SOBRES QUE CONTIENEN PAPEL MONEDA, CHEQUES O IMPRESOS SON ABIERTOS. ALGUNAS VECES SIGUEN SU CURSO CON MAYOR O MENOR INTEGRIDAD EN SU CONTENIDO. OTRAS SE RETIENEN. EN ALGUNOS CASOS DAN LUGAR A EXPEDIENTE.
TODOS LOS SOBRES PROCEDENTES DEL EXTRANJERO SON SOMETIDOS A LA LAMPARA DE CUARZO...

CNT

Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

... EN CADA ADMINISTRACION PRINCIPAL EXISTE UN NUMERO DE DIRECCIONES —CADA VEZ MENOR— CUYOS TITULARES VAN TAMBIEN AL EXAMEN DE LA LAMPARA.
POR ULTIMO, ES OBLIGATORIO QUE EL OFICIAL ENCARGADO DE LA CENSURA TOME UN MONTON DE CARTAS, ANTES DE SU CLASIFICACION, Y LAS SOMETA A EXAMEN. ESTE REQUISITO HABIA DEJADO DE CUMPLIRSE EN ALGUNOS GABINETES DE CENSURA. RECIENTEMENTE SE HA DADO ORDEN DE QUE SE CUMPLA SIN EXCUSA ALGUNA, DANDO CUENTA DE SU RESULTADO.

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 490 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 19 Septiembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

ANTINOMIAS DEL FRANQUISMO

En un país como España, de tan arraigadas tradiciones sociales en el amplio sentido revolucionario de la palabra, era obligado ese ahinco del franquismo por poner en práctica procedimientos de diversión tendentes a dorar la píldora de su dictadura. Después del fracaso del sindicalismo vertical, que nunca consiguió atraerse la cooperación de los auténticos trabajadores, ni evitó lo inevitable, la recaída en el funcionarismo burocrático con todos los agravantes que fueron inherentes siempre en la burocracia española, el desplante y la grosería, la vejatoria humillación del público a cargo de ujieres, subalternos, tinterillos y demás fauna de negociado; comprobado el fiasco de uno de los puntales de la doctrina falangista o nacional-sindicalista, el fascismo español ha vuelto la cara hacia procedimientos no menos engañosos alquilados esta vez a la odiada democracia.

Se trata de la puesta en práctica del enjambre de reformas sociales basadas en los seguros, de accidentes, de enfermedad, de maternidad, de prevención, de salario mínimo ¡y tan mínimo!, de retiro, de pensiones y de entierro, naturalmente de tercera. El franquismo ha sido tan pródigo en estos aspectos que no ha tenido empacho en proclamar su legislación social «la más avanzada del mundo». La mejor prueba puede verse en el asentimiento unánime de su prensa y en las peroratas de sus oradores de oficio, que tienen siempre a flor de labio la misma canción.

Pero el franquismo, que es un régimen totalitario, en que todos los hilos de las actividades públicas responden al bobinaje del motor estatal, no ha podido evitar su propia antinomia. Es la antinomia propia del auge absorbente del Estado, que al ampliar infatigablemente el radio de sus actividades aumenta en progresión geométrica la casta de los funcionarios, con sus suntuosos palacios, sus montañas de papel y sus mares de tinta.

La gestión social del Estado, como la gestión económica estatal, no es sólo la más deficiente, sino que también la más cara y ruinosa. La burocracia tiene sobre la iniciativa privada capitalista — con todos los defectos reconocidos en ésta — la desventaja de la desidia, de la incompetencia, de la arbitrariedad, de la complicación y dilación por sistema. Si todo esto es reconocido como plaga del sistema liberal o democrático puede concluirse fácilmente lo que puede ser y es realmente en el sistema totalitario en que el Estado se gradúa o doctora en todas las ciencias y disciplinas habidas y por haber por medio de sus nubes de funcionarios.

Pues bien, la tendencia del Estado fascista español tiene ya avanzada su pirámide burocrática a expensas de la iniciativa privada en todos los dominios y clases. Y esa pirámide, adornada con los chillones colorines de la paleta demagógica, se nos viene rebelando como un lujo que sangra, arruina y corrompe la economía nacional. Para alimentar a sus enjambres de funcionarios, sin más méritos que el favor que deben a la ostentación de una camisa más o menos vieja en el cuadro jerárquico del partido único, el fisco totalitario hinca su garra en todas las arcas y bolsillos. Su voracidad siembra el pavor en los dominios de la propia burguesía industrial que reacciona a su vez con mañas y subterfugios financieros o creando crisis más o menos artificiales como la que viene arrastrando, por ejemplo, la industria textil catalana.

Inútil es recordar que en el dominio de la legislación social todos sus pretendidos prodigios se desploman ante la sola realidad de la penuria del poder adquisitivo del pueblo. El seguro de enfermedad nada puede contra la enfermedad segura, que causa la desnutrición, la fatiga, efecto a su vez del trabajo intensivo, con doblaje de jornada, y de un salario tan mínimo que nada puede frente a la vida cara y a los precios exorbitantes. Como el seguro de vejez es una ironía frente a la vejez prematura y breve seguida del entierro, pagado o sin pagar.

Lo saben los trabajadores españoles y por eso vive, alienta y se mueve la resistencia antifranquista en el interior de España.

LA FECUNDA TRAGEDIA DE ESPAÑA

HA sido para mí terriblemente angustioso leer el libro de Claude Bowers: «My Mission to Spain», recientemente publicado, acerca del nacimiento y muerte de la República de España. He vivido en él, de nuevo, la escena que simboliza más dramáticamente que cualquier otra la tragedia de nuestro tiempo: la mortal agonía de nuestro mundo, que todos nosotros—conscientes o inconscientes—presenciamos y compartimos.

Mr. Bowers, eminente historiador, fué a España como Embajador de los Estados Unidos, en 1933, el primer año de la presidencia de Franklin Delano Roosevelt. Asistió a los primeros pasos de la joven República, a sus titubeos e incertidumbres. Presenció el asesinato de la República perpetrado por las fuerzas de Mussolini e Hitler —un asesinato que sólo pudo triunfar gracias a la complicidad y vergonzosa hipocresía de tres grandes potencias: Inglaterra, Francia, y Estados Unidos, que rehusaron al legítimo gobierno de España el derecho de comprar armas para su defensa e incluso la entrega de las ya compradas, mientras que los dos dictadores fascistas ensayaban en la carne del pueblo español el asalto final a la libertad humana que siguió poco después.

Por Waldo FRANK



En este sentido, el Embajodor envió innumerables notas a sus jefes en Washington: el Presidente, el Secretario de Estado, analizando, advirtiendo, suplicando al gobierno americano que se separara del pacto suicida de «No intervención» de Francia e Inglaterra, que exponía al pueblo español, sin el menor abrigo, a los cañones, a las armas y finalmente, a los raids aéreos de los fascistas. Los informes fueron ignorados. Leyendo el relato de Mr. Bowers, uno se siente como empujado a gritar al autor: «¿Por qué no regresaste a Washington y expusiste tu mensaje de viva voz?» Aunque, claro está, eso hubiese sido infructuoso: el Embajador hubiera perdido su puesto por atreverse a afrontar el destino.

Sólo cuando el traicionado pueblo español sucumbió, porque la diferencia en contra suya en aeroplanos, cañones, tanques y granadas, no era de cuatro a uno, sino de diez a uno, y cuando Mr. Bowers volvió a Washington, los altos funcionarios de Inglaterra y de los Estados Unidos, empezando por el propio Presidente Roosevelt, confesaron: «Nos hemos equivocado». Era ya demasiado tarde. Pocos meses después de la caída de Barcelona —la aviación de Hitler volando por encima de la ciudad y los legionarios de Mussolini desfilando con arrogancia por las Ramblas—, Polonia fué atacada y empezó el gran asalto fascista. Las bombas caídas en Madrid enseñaron el camino a las que cayeron en Londres y Liverpool. El aplastamiento de la joven República española preparó el aplastamiento de la República de Francia.

Delante de este espectáculo de tremenda injusticia, es fácil acusar apresuradamente. Fácil acusar a Chamberlain, primer Ministro de Inglaterra y a Léon Blum, primer Ministro de Francia, de estupidez y cobardía al no ver en las maquinaciones de Hitler y Mussolini la amenaza contra ellos mismos. Lo único que los españoles necesitaban eran armas, a las que tenían derecho con arreglo a las leyes internacionales. Incluso sin armas, o en cantidad tan insuficientes que nunca pudieron tomar la ofensiva contra sus mercenarios enemigos, resistieron durante casi tres años. Es fácil acusar al Presidente Roosevelt y al Secretario de Estado, Hull, de ceguedad mental por no comprender —y no explicar al pueblo americano, como podían haber hecho— que nuestro embargo de armas aplicado a España preparaba las batallas de Londres y Pearl Harbor. (Muchos de nosotros dejimos eso, día trás día, en Washington, en todas partes; pero hablábamos como simples individuos, y los altos funcionarios de la nación no nos escuchaban.)

Y, por encima de todo, es fácil subrayar la amarga ironía de la falsa acusación que la República era comunista. ¡En unas Cortes de unos quinientos diputados, había dieciséis comunistas! El general Miaja me dijo en una ocasión: «Rusia nos ha hecho pagar doblemente cada granada y avión que nos ha vendido: una vez en oro, y otra, en privilegios políticos. ¡Y las armas nunca fueron suficientes!»

La verdad es que la República española fué clara y sinceramente anticomunista hasta la caída del gobierno presidido por Largo Caballero, mayo de 1937. Y si Negrín, que no era comunista, tuvo que inclinarse con frecuencia ante Moscú, la razón fué que los aliados naturales de España —Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos— la habían abandonado. Además, lo que esos gobiernos temían, no era el comunismo, sino el espíritu liberal y socialista de la República. España sólo tuvo un verdadero amigo entre las naciones amigas: México, gobernada entonces por el gran americano Lázaro Cárdenas.

Una huelga general de 24 horas de protesta en Inglaterra hubiera obligado a suspender el hipócrita y ruinoso pacto de «No Intervención».

Está formándose un nuevo Hombre, una nueva Humanidad. El mundo se encuentra en el laborioso esfuerzo de un nacimiento; y el nacimiento es siempre doloroso y sangriento. En esa perspectiva, la tragedia de España es una gloria creadora.

(De «Marcha», de Montevideo.)

ABORDAJES

He titubeado unos segundos entre titular «Abordajes» o «Contactos». Me he decidido por el primero por encontrarlo más sincero y por tratarse de la acción de abordar, acercarse, asaltarse dos navíos o dos personas. Lucha cuerpo a cuerpo de enemigos seculares o fortuitos que se encuentran en la ruta de la vida. El abordaje de hoy ha tenido lugar «quelque part» en Francia, en el corazón del Pirineo.

Por Vicente Arlés

El contrincante ha sido un caballero sin caballo a bordo de un soberbio automóvil «Haiga». Le acompañaban dos damas, un chófer, hijo del pueblo y otro galán joven que la vamos a llamar «paje». En una encrucijada de caminos donde casualmente me encontraba, el chófer frena, detiene su máquina andante y viene hacia mí, me pregunta por la ruta de Luchón. Yo sin responderle a su pregunta al notar su acento ceceante le pregunto a mi vez:

—¿Del Sur, no?

—Cierto.

—No lo puedes negar.

El patrón desciende del vehículo seguido del paje y dispuesto a dar un quite se dirige a mí.

—¿Español?

—Enteramente... y refugiado político para completar.

—Ya no existen —añade el paje— los refugiados políticos.

—Somos raciales.

—Ni una cosa ni otra —tercia el patrón— porque el generalísimo ha sido indulgente y los ha amnistiado a todos. Es por eso que a ustedes no les concedemos el derecho de refugiados.

—Los refugiados de cuerpo entero no le concedemos ningún valor a las amnistías del Caudillo porque se trata de una cuestión de principios y de dignidad. Franco debe empezar por dar libertad a los presos políticos y sociales y...

—No existen —interviene el paje— los presos políticos y sociales, salvo casos muy especiales.

—Yo le aseguro a usted que en las cárceles españolas hay un porcentaje muy elevado de presos de la categoría que discutimos. No hay ni pueden haber «casos especiales» cuando se atenta contra la seguridad de un Estado y por añadidura es una impostura. El delito es en tal caso político por completo.

—Los delitos de los presos de las cárceles españolas han sido minuciosamente estudiados y sólo están en ellas presos de delito común —dice el patrón.

—Eso es un truco desenmascarable que las autoridades policíacas y judiciales lanzan como en globo cautivo de cara a la galería internacional.

—Lo que digo —asegura el patrón— es fácil comprobarlo, que venga a España una Comisión internacional...

—No es garantía suficiente porque ya conocemos de qué forma escamotean los ficheros para demostrar lo contrario.

—¿Entonces?...

—Si usted en el régimen fascio-falangista de Franco tiene mano derecha le propongo que junto a esa Comisión internacional vaya otra Comisión asesora compuesta por refugiados de todas tendencias políticas y sociales. Las dos Comisiones interrogarán a los presos que crean oportuno sin intervenir en estas entrevistas ningún agente de policía, ni especial. Solos y mano a mano presos y Comisión. Confesión reservada de un enfermo con el médico y al margen de toda coacción gubernativa.

—¡Hombre! Eso sería tanto como dar beligerancia y reconocer personalidad al comunismo en España —tercia el paje.

—Hace raío que esperaba el golpe. Ustedes no deben ignorar que eso del comunismo y anticomunismo es otro cuento que se traen unos y otros para despistar al mundo algún tiempo, porque engañarle toda la vida no es posible. Es de suponer que ustedes sean de la Falange, seguramente camisas viejas...

—No, no, —interrumpe el patrón— viejas no, las llevamos nuevas y muy limpias. Yo le voy a ser sincero. Durante la República pertenecía al partido Radical Socialista, después pasé al partido Radical.

—Al del estraperlo cuyo jefe supremo Sr. Lerroux a fuerza de violar monjas para que lleguen a calidad de madres acabó sus días en olor de santidad.

A todo eso el joven y pequeño chófer andaluz no perdía detalle y escuchaba orejas abiertas como dos pámpanos y mientras el patrón y el paje hablaban un momento con las dos alhajadas señoras, me ofreció un cigarrillo gibraltareño y yo le recompensé con una tarjeta de «La bien pagá...» (Edición de la F.L. de Lourdes) que el chaval se guardó rápido y sonriente diciendo:

—Tiene salero ese dibujito.

A los señores les entró súbita prisa; consultaron sus relojes. En Luchón les esperaban unos ami-

(Pasa a la última página.)

ENTRE SABLES, CRUCES Y TRICORNIOS

¡QUE GRANDE ES BARCELONA!

Hasta ahora existía la creencia de que el incremento de la población barcelonesa se debía principalmente a la afluencia y residencia de naturales de otras provincias españolas, no catalanas, que venían a fijar su domicilio allí. Levantinos desde Valencia a Murcia; andaluces, aragoneses, castellanos y gallegos se creía que constituían la mayoría de la población barcelonesa, y que los catalanes eran la minoría. Es lo mismo que se cree generalmente de la población residente en Madrid; que son más los naturales de otras provincias que los castizos hijos de la capital.

Tal vez lo último sea cierto, es decir, que los madrileños sean minoría en Madrid; pero por lo que respecta a Barcelona, resulta, según la más reciente estadística establecida y depurada, que la mayoría de los habitantes son todavía catalanes y que continuarán siéndolo por algún tiempo, si las provincias no «vuelcan» sus excedentes allí. La cifra total es de 1.280.170 habitantes, y hay 801.417 catalanes, de los cuales son barceloneses nacidos en la urbe, 607.704. Los no catalanes constituyen una considerable minoría, a la cabeza de la cual figuran los andaluces, con casi 90.000, siguiéndoles los aragoneses con casi 85.000, y los valencianos, con poco más de 70.000, los castellanos, viejos y nuevos, son 65.000, siguiéndoles 56.000 murcianos, 22.000 gallegos y otros tantos leoneses y 17.000 vascos. Los últimos son los canarios (1.600). Los extranjeros son 23.000, ocupando el primer lugar los hispanoamericanos, seguidos por los franceses y los alemanes.

La ciudad de Barcelona ha aumentado sobre todo superficialmente por la agregación de pueblos de vasta extensión, y demográficamente por los contingentes densos que en ellos habitaban y que pasaban a ser ciudadanos de la urbe, de tal suerte acrecentada. Así, antes de la agregación, en el último decenio del siglo pasado, Barcelona totaliza 300.000 habitantes, que aumentan hasta más allá del medio millón al comenzar este siglo, ya agregados los municipios suburbanos al término municipal. La urbe, que medía hace un siglo mil quinientas hectáreas y estaba poblada por 185.000 ciudadanos, tiene hoy una superficie superior a las diez mil hectáreas, y una población ocho veces mayor. La fecha de 1930 es de señalar, pues entonces rebasó la población la cifra de la unidad con seis ceros, pasando Barcelona a ser la primera ciudad millonaria del Mediterráneo, y lo fué muchos años en España, hasta que vino a ocupar el primer puesto Madrid en su ascensión hacia el segundo millón.

RESEÑA DEL PLENO INTERCONTINENTAL

FINAL DE LA SEXTA SESION

Se pasa a discutir el apartado g) del cuarto punto, que dice: «¿Se considera normativo que sea puesta a discusión y pasada a referéndum del conjunto de la Organización una sugerencia o proposición de una F.L. refrendada por un Núcleo, siempre que ello no afecte a acuerdos orgánicos de principio?»

Orleáns: Opina que deben pasarse a la base todas las sugerencias de las FF. LL., pero teniendo en cuenta la oportunidad y que no afecten a problemas de principio. Macizo Central se manifiesta en los mismos términos. Y lo mismo hace París.

Ariège: Los acuerdos adoptados en un Pleno no pueden ser revisados más que por otro Pleno. Por consiguiente, cuando se plantea algún problema por parte de un Núcleo o F. L., si existen ya acuerdos orgánicos al respecto, no debe pasarse a referéndum; tales casos hay que remitirlos al orden del día del próximo Pleno.

Normandie: Si se presentara una situación excepcional en el orden político o social, debe facultarse al S. I. para obrar en consecuencia, pero éste debe cursar un informe a la Organización. Conviene dejar una puerta abierta para situaciones especiales

En el mismo tono se pronuncian varias delegaciones y finalmente el Pleno acuerda: QUE LAS SUGERENCIAS DE UNA FEDERACION LOCAL O NUCLEO DEBEN PASARSE A LA BASE SIEMPRE QUE LA SUGERENCIA NO SE REFIERA A PROBLEMAS SOBRE LOS QUE YA EXISTEN ACUERDOS, EN CUYO CASO DEBERA ESPERARSE A SER PLANTEADAS EN EL ORDEN DEL DIA DEL PROXIMO PLENO.

Se pasa a examinar el apartado h) del mismo punto. Pero apenas iniciado el debate, se nombra mesa para la séptima sesión, siendo nombrado para presidir Haute Garonne; Burdeos, para secretario de actas, y Haute Vienne, para palabras.

SEPTIMA SESION

Continúa el debate sobre el apartado h) del cuarto punto, y después de haber intervenido ampliamente todas las delegaciones y haber aclarado el S. I. sobre los motivos de haber incluído este aspecto en el temario, EL PLENO ACUERDA FINALMENTE QUE, DE FORMA NORMAL, DE FEDERACION LOCAL A NUCLEO Y DEL NUCLEO AL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL, SE PLANTEEN Y ESTUDIEN LOS CASOS QUE SE PUEDEN PRESENTAR DE NUCLEOS O FF. LL. QUE NO RESPETAREN LOS ACUERDOS ORGANICOS CON MIRAS A DARLES SOLUCION ARMONICA, Y QUE SI ALGUN CASO DE VULNERACION DE ACUERDOS ORGANICOS SE PRODUJESE SEA SOMETIDO CON TODA LA INFORMACION SOBRE EL MISMO A LA CONSIDERACION DE LA ORGANIZACION.

Se pasa al apartado i) sobre movimiento de bajas y altas, aspecto que apenas tiene discusión, pues el Pleno se pronuncia por la continuación del Boletín que atiende a las necesidades de tal movimiento estadístico.

Se pasa al quinto punto del orden del día que trata sobre propaganda.

Savoie: Cada militante tiene el deber de responder en cuanto a propaganda. En el mismo sentido se pronuncia Hérault. Pero Haute Garonne expresa su extrañeza por el hecho de que se repitan en los Plenos los mismos temas sobre los cuales ya hay acuerdos. Por tanto, entiende que lo que procede es ratificar.

Corrèze: Conformes en que se ratifiquen acuerdos, pero que se tengan en cuenta nuevas sugerencias. Al efecto, propone que de los beneficios de las publicaciones del Movimiento se cree un fondo para propaganda teniendo en cuenta las necesidades que en este sentido tenemos planteadas en España. Tarn et Garonne amplía en el sentido de que las publicaciones aludidas contribuyan en un 5 por ciento. Burdeos, por su parte, sugiere la necesidad de instalar una imprenta propia o, en su defecto, la creación de un sello voluntario de diez francos.

Bretaña, se adhiere al aspecto de que contribuyan nuestras publicaciones, siempre, no obstante, que no se pongan en peligro las respectivas administraciones.

París: De acuerdo con que se cree un fondo para propaganda, pero considera contraproducente gravar la economía de las publicaciones.

EL PLENO RESUELVE QUE A TENOR DE LAS POSIBILIDADES DE LAS PUBLICACIONES DEL MOVIMIENTO, Y SEGUN LAS NECESIDADES QUE SE PUEDAN PRESENTAR, SEAN ATENDIDAS LAS NECESIDADES DE PROPAGANDA.

Sobre el apartado b) del mismo punto, a ruego de las delegaciones, el S. I. amplía su informe: Sobre la Editorial y el Servicio de Librería del Movimiento, en nuestro informe de gestión decimos lo necesario y situamos el problema. La Editorial del Movimiento fué constituída y no ha dado mayor manifestación de actividad por diversas causas ya explicadas. El fondo inicial, producto de una tómbola, fué absorbido por la edición de «La C. N. T. en la revolución española». Si del producto del libro pudiera devolvérsele a la Editorial dicha cantidad dispondría ella de fondos para emprender nuevas ediciones.

París dice que tendría que continuar la Editorial y se congratula de las posibilidades que se le ofrecen. Provenza considera normal que cada Local o Núcleo tenga en este sentido las actividades que crea conveniente, pero teniendo en cuenta siempre los intereses generales del Movimiento.

Varias delegaciones se pronuncian por la continuación de la Editorial.

Gran Bretaña: Resume una larga intervención diciendo que se reconozca por parte de todos la necesidad de dar nuevos impulsos a la Editorial y al Servicio de Librería a base de lo que es espíritu del acuerdo que les dió existencia, y que París y Normandía cooperen con el S. I. poniendo al servicio común los medios de que dispongan, al objeto de incrementar dichas actividades.

Ariège: Centralizando y unificando no se llegaría a ningún resultado positivo.

Aveyron: Que todo proyecto de realización por parte de un Núcleo, para cuyo éxito le sea preciso la buena acogida y colaboración del conjunto, deberá tenerse en cuenta antes de ser puesto en práctica. Si las ventajas económicas son importantes que se reduzcan al máximo posible los precios en beneficio del lector. Y los beneficios que resulten, en cuyo control administrativo deberá intervenir el S. I., deberían destinarse a Cultura y Propaganda.

Normandía: Se congratula de la forma en que se manifiestan las delegaciones y considera que deben de continuar el Servicio de Librería y la Editorial. Pero llama la atención en cuanto a las facultades que se dan a los delegados por parte de los Núcleos, y termina afirmando que es posible la convivencia de dos Servicios de Librería y de dos Editoriales, puesto que es un caso ya vivido en diferentes épocas y lugares.

El presidente resume la parte del asunto en debate sobre si la Editorial y el Servicio de Librería del Movimiento debe continuar, contetanto el Pleno afirmativamente.

Continúa la discusión sobre otros aspectos en la que interviene Prís para señalar que en dos Plenos consecuti-

(Pasa a la última página.)



— ¡Horrd ¡Un platillo volante!

POSTAL PARISPERRUNA

PARIS, capital del mundo en tantos aspectos, lo es también en el comercio de perros. Establecimientos acondicionados especialmente, alternan en el centro de la ciudad con las tiendas de modas y artículos de lujo, en las que cada escaparate es un dechado de habilidad y buen gusto.

La espigada londinense de paso en este pueblo, puede adquirir en un corto espacio de calle, la joya que haga resaltar su belleza, el aderezo que oculte su defecto constitucional o el dogo que le sirva de contraste. Es claro que también puede adquirir un alano, un podenco, un galgo o un simple gozquecillo, y se sobreentiende que el precio que es necesario pagar no resulta muy económico.

Al comprador se le entrega el árbol genealógico del sabueso puesto al día con tanta exactitud como si de un rey en paro forzoso se tratase, (situación actual de la mayoría de los profesionales) y hasta casi de un monarca en activo. No tiene esto nada de extraño porque en la corte de los animales domésticos se considera al perro como rey.

Asímismo, cuenta París con un servicio municipal de recogida de canes vagabundos, que dado el cariño y el mimo con que los habitantes se ocupan de los chuchos, permanece casi inactivo. En varios años que lleva uno ambulando por las calles de este pueblo, todavía no ha tenido ocasión de asistir a la cacería incruenta de un sólo ejemplar.

Existen también clínicas y hasta hoteles donde por un precio no módico hospedan al chucho durante la ausencia de sus amos, siendo atendido y servido con todos los miramientos que merece un buen cliente.

Recientemente la Sociedad Protectora de Animales ha creado una nueva actividad, probablemente única en el mundo. Algo así como una oficina técnica central de la busca de perros extraviados. Uno se imagina el esfuerzo de organización desarrollado, las fichas necesarias, la especialización de los archiveros, la contratación de veterinarios para el servicio de higiene y de empleados para la oficina de identidad, etc...; todo ello formando un organismo complicado y exacto del que París puede sentirse orgulloso.

Una simple comunicación telefónica anunciando el extravío al puesto de guardia permanente en el domicilio social de la S.P.A. dispara el complicado mecanismo.

Si se tiene en cuenta la colaboración benévola que se espera obtener de los amigos del perro, que en París son legión, es fácil imaginarse la eficacia que alcanzará el nuevo organismo.

Francisco FRAK

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

El importante mitin y concentración confederal de Givors

Tras de leer las adhesiones al mitin de la F. Local de Roanne y de la Juventud Libertaria de Saint-Chamond, cedió la palabra al compañero que llevaba la representación de la C.N.T. Francesa.

Léon MIECAMPS

Se extendió en pormenores respecto a lo que pudo ser el movimiento sindical francés de no haberse manifestado en su seno la nefasta infiltración del Partido Comunista, tuvo su período de insurgencia emancipadora. Nosotros —dijo— estábamos en ella. Éramos los que le dábamos un derrotero abierto a la libertad.

Puso de manifiesto el proceder de algunos líderes del obrerismo, que en sus principos de actuación sindical alardeaban de revolucionarios pero que, poco a poco entraron en una posición reformista, influyendo de un modo pernicioso en las masas sindicadas. Dijo que, en sus mejores tiempos, la C.G.T. estaba en nuestra Central sindical internacional; la A.I.T. contaba con ella. Ahora, naturalmente, siguiendo los derroteros que sigue, está bien lejos de nuestras concepciones de tipo social.

Se refirió al estado de ánimo que latía en los compañeros de formación libertaria que estaban en el seno de la C.G.T. hasta que la tensión llegó al extremo de hacerse inevitable une escisión, creándose la C.N.T. francesa. Ellos quedan con la política; nosotros —dijo— nada queremos de ella.

Puso de manifiesto las características de la lucha social en el área internacional, señalando lo que fueron aciertos y dejaron huella en la Historia. Se refirió a los acontecimientos revolucionarios de España en 1936, haciendo resaltar su trascendental importancia, su repercusión internacional. Explicó, para los franceses no conocedores de lo que fué aquella revolución, detalles de la vida en distintas comarcas españolas. Destacó la coalición de los Estados en contra de la revolución y la responsabilidad del proletariado mundial al no tomar ejemplo de España.

Señalando pormenores de la llamada «Carta de Amiens», cuya esencia late en lo que es la C.N.T. Francesa, aseveró que ella está unida con fraternos vínculos de afinidad con la C.N.T. Española. Unos y otros —terminó— vamos hacia un equitativo sistema social. Y aún que sean muchas las víctimas y el esfuerzo cuantioso, lograremos nuestro objetivo.

Raymond FAUCHOIS

En nombre de la A.I.T., de las secciones que en ella están representadas, dirigió un fraternal saludo a todos los asistentes al acto, haciéndolo extensivo a los caídos en la lucha por la emancipación y a los que se hallan en las cárceles y campos de concentración.

¿Por qué nos hallamos aquí? —dijo— para explicar al pueblo de Givors lo que somos y cuales son nuestros objetivos. Hasta 1914 hubo en Francia una pujante corriente sindical que luchó en vanguardia contra la burguesía. Relató casos de apostasía y defecciones hasta llegar, en 1946, a la creación de la C.N.T. Francesa. Se refirió también a la campaña que se ha llevado a cabo, por parte de los sectores sindicales de tipo político, contra las diversas secciones de la A.I.T. Se nos ha calumniado. Se nos ha dicho, dando carácter de insulto, que somos anarquistas: y bien; el anarquismo no es lo que ellos han pretendido. Tiene un alto valor moral que ellos ignoran o pretenden ignorar.

Señaló las particularidades que entraña el federalismo. Nosotros, la C.N.T., partimos de la base; no como los demás organismos sindicales, influenciados por la política, que se basan en acuerdos tomados desde arriba, ajenos al parecer de la base.

Hizo historia de la A.I.T., puntualizando que ella es la heredera de aquella gloriosa Primera Internacional de un amplio matiz libertario. Dijo, que actualmente la componen las siguientes secciones: Argentina, Chile, Uruguay, Austria, Alemania, Holanda, Dinamarca, Noruega, Inglaterra, Italia, C.N.T. de España (del Interior y del Exilio) y la C.N.T. Francesa. Tenemos el proyecto—agregó—de crear nuevas secciones, en Bélgica y en otras partes donde hay organizaciones obreras que simpatizando con nosotros, desean conocer a fondo nuestras tácticas y principios. Todo permite augurar que se agregarán a nuestra Central sindical.

Explicó las características de la represión en muchos países, singularmente en Bulgaria, Argentina y España. Dió pormenores de las actividades que en las diversas secciones de la A.I.T. se llevan a cabo. Mencionó el esfuerzo que hacen los compañeros al editar el órgano de propaganda «Le Combat Syndicaliste». Elogió la constancia de los compañeros españoles que editan en el exilio diversas publicaciones y la de los compañeros del Interior, pese a la terrible represión.

Se refirió al último Congreso de la A.I.T. donde preponderó el buen sentido y la sana orientación libertaria. Hizo referencia al Congreso de la C.N.T. Francesa, declarando que la militancia da muestras de temple vigoroso y prometedor. Manifestó haber asistido, en nombre de la A.I.T., al Pleno de la C.N.T. Española. Dijo, que era de admirar el sentido de responsabilidad que prepondera en la organización española, así como la autodisciplina de sus militantes.

Concluyó su disertación exhortando a que se ingrese en la C.N.T. Francesa como militantes ya que, a fuer de ser partidarios de la emancipación de los trabajadores por los trabajadores mismos, es teniendo conciencia de lo que se quiere como es posible ir a la emancipación de todos.

Le siguió en el uso de la palabra el compañero que llevaba la representación de la C.N.T. de España en el exilio.

SANS SICART

Comenzó diciendo que se congratulaba de la afluencia de público en el acto que se estaba desarrollando. Como en el celebrado últimamente en Toulouse, en el de Givors, y en cuantos celebra la Confederación se patentiza la efervecencia de entusiasmo, lo que es altamente alentador.

Tiene importancia muy singular el acto de Givors, —prosiguió diciendo— porque aquí se ha ofendido a la C.N.T. Por ello, nosotros, que no tenemos costumbre de callarnos, venimos a decir lo que somos, con la corrección que nos es característica.

Se extendió en pormenores respecto al rol desempeñado por la C.N.T. en la revolución del 36, explicando como por sus realizaciones y por la fuerza que representó y representa, pese a todos los avatares experimentados, tiene una importancia internacional. Por esto se nos ataca —afirmó—, se teme su influencia al respecto del pueblo español.

Habló del fondo moral que alentaba en la Primera Internacional, cuyas premisas tendían a demostrar que no solamente debía batallarse por reivindicaciones de índole económica sino que debía hacerse todo lo pertinente para educar al individuo, propiciando también el ir a la formación de una conciencia colectiva. Puso de relieve que estos postulados perviven en la C.N.T. Haciendo historia del espíritu combativo y emancipador de aquellos que fueron precursores de la Confederación, explicó como, mucho antes de que, por luchar en favor de las ocho horas de trabajo, cayeron en Chicago los tan conocidos compañeros, mártires del Ideal, ya la Regional Andaluza enviaba circulares a sus afiliados propugnando por la jornada de ocho horas.

Atacó la pasividad, la culpable indiferencia de aquellos —manifestó—que hacen que resulte una realidad el dicho de: «Adónde vas Vicente? ¡A dónde va la gente!» ¿Hubiera sido posible obtener las ventajas que se han conseguido en el orden social sino hubiera sido porque hubo unos hombres que hicieron todo lo posible para conseguirlas en bien de todos? Si no hubiera sido por la acción decidida de un conjunto de hombres conscientes, ¿qué hubiera sucedido el 19 de julio? Simplemente: hubiérase comprobado como se tenía de inmediato, un pueblo sometido, sin dar el brillante ejemplo que se dió al mundo. ¿Dónde estaban —preguntó— esos políticos, que nos critican cuando hubo necesidad de dar la cara y acudir a la lucha heroica?

Hizo referencia a las características históricas que, en sentido evolutivo son suceptibles de conducir a una revolución, la cual tiene su período de gestación y que estalla cuando menos se puede imaginar. Manifestó que la acción constructiva, realizadora, de la C.N.T. fué gestada en los ateneos y en los ratos de estudio de los militantes.

Censuró la actitud difamatoria y confusionista de los comunistas, cuyo partido es harto sabido que no había tenido personalidad antes del 36. Se dice que la C.N.T. no quiere la unidad de acción, pero se hace caso omiso —afirmó— de ciertos pormenores. Hace ya tiempo, cuando le llegó a Francia la hora de la liberación se nos vino hablándonos de la unidad de acción. Entonces se les dijo a los comunistas: «Nosotros estamos dispuestos a acudir y acudiremos donde se nos llame, pero queremos lealtad». Se les indicó que nuestro criterio era el de que hacían falta armas para, de un modo eficiente, contribuír a la liberación de España. Rusia podía ofrecer ayuda tan necesaria. ¡Ah! pero entonces se nos salió diciendo que no se podía comprometer a Rusia ya que se debía a convenios internacionales. Ya entonces se comprendió que la unidad se la quería sobre el papel. Nosotros no queremos imponer el comunismo libertario; pero tampoco estamos dispuestos a que se nos imponga el comunismo estatal. Anhelamos que sea el pueblo quien libremente se decida a escoger lo que mejor le plazca.

Nosotros —continuó diciendo— hemos deseado contacto con quienes decían querer atacar el régimen de Franco y no se nos ha contestado. A lo sumo se nos ha ofrecido hacer un manifiesto. No, no es así como se conseguirá atacarle; tampoco es con demagogia. Es aportando lo que tienen en su poder, ciertos elementos políticos como ha de ser posible el desencadenar una acción contundente.

Explicó los esfuerzos que hace la C.N.T. en el exilio para contribuír a la liberación de España, esfuerzos que radican en el sacrificio constante de sus afiliados.

Nosotros —manifestó— no seguimos el norte de aquellos que buscan llevar el agua a su molino. Nosotros la llevamos al molino de todos. Y, trás de criticar la inoperancia, vis a vis del régimen de Franco, de quienes se ufanan de pertenecer a la Federación Mundial de Sindicatos con sus setenta millones de afiliados; trás de criticar la campaña obstruccionista llevada, a efecto por los comunistas, ya cuando la guerra, continuada en el exilio, dió fin a su vibrante peroración.

Y concluído el acto, el numeroso público, en pie, vitoreó a la C.N.T. y a la A.I.T. abandonando el local con muestras de complacencia, como muy complacidos quedaron los compañeros de Givors y la Comisión de Relaciones de Saint-Etienne que pusieron todo de su parte para darle brillantez al mitin.

CORRESPONSAL

Crónica de CHILE

Reforma tributaria

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

HACIA muchos años que el público no reaccionaba tan abruptamente contra un impuesto. La complicada Reforma Tributaria, aprobada en tiempo record por el Parlamento, a petición del ministro de Hacienda (ex nazi criollo) Jorge Prat, ha levantado gran revuelo. La ley identificada como la núm. 11.575, es desde el sábado 14 de agosto el nuevo monstruo económico-estatal, motivo de conversaciones, reuniones gremiales y concentraciones públicas.

Antes que la ley completara una semana de vigencia, la erupción en contra de sus procedimientos se hizo amenazante: los comerciantes de Santiago tuvieron acalorada concentración el viernes y los de Valparaíso notificaron su resolución de demanda al Fisco para que éste les reconozca su nueva calidad de empleados públicos, porque la ley 11575 les escargó funciones públicas.

Cuando la Reforma Tributaria era tan sólo un proyecto, los comerciantes iniciaron sus gestiones para impedir que ella fuera aprobada por el Senado. Una caudalosa concentración en el Teatro Caupolicán de Santiago y el cierre total de los establecimientos fueron la señal de alerta. El gobierno hizo saber que todos los comerciantes que habían cerrado sus negocios, como protesta, recibirían sanciones del municipio. Pero nada ocurrió y la Reforma se aprobó en el Congreso.

Tal medida gubernamental ha contribuído a elevar vertiginosamente lós precios habituales del mercado y el presupuesto hogareño se hace cada día más estrecho en aras de poder entragar al Estado lo que éste necesita para su congrua sustentación.

Cualquiera a estas alturas está en condiciones de comprobar cómo la economía dirigida se ha quitado la careta y ya no pretende engañar con sus habituales trucos de publicidad y propaganda. De hoy en adelante, y gracias a las disposiciones de la ley de reforma tributaria, todos los consumidores del país saben que son las leyes las que encarecen los precios de los productos entregados al comercio las leyes que propicia y defiende el Estado.

Hasta ayer el comprador de un artículo sospechaba que no todo el precio se componía de los gastos propiamente dichos (materia prima, mano de obra, seguros, transportes, etc.). Los más entendidos sabían que la mayor parte de ese precio estaba compuesto de tributos al Estado. De hoy en adelante los tributos (no todos los tributos claro está, porque eso sería el cuento de nunca acabar) afectos a la ley de reforma tributaria se contabilizan aparte y son éstos, precisamente, los que afligen a los consumos cotidianos. En la cuenta de cincuenta pesos que se acabe de cubrir en una tienda se agregarán, según el caso, un peso cincuenta si se trata de artículos gravados con el 3 %, tres pesos si el tributo es del 6 % y cinco pesos cuando se trata de los que deben pagar el 10 %. Y ésto no a cubierto de las miradas del consumidor, sino bajo sus propios ojos, en comprobantes que cada vendedor está obligado a entragar al comprador. Las alzas de precios se harán a la luz del día, sin ocultación posible.

Con la ley de Reforma Tributaria, el Estado se desenmascara a sí mismo, cae el biembo y queda en claro que es él y nadie más quien encarece los precios aplicando tri-

(Pasa a la pag. 3)

EL HOMBRE Y LA IDEA (I)

por Pérez Guzmán

TODAS las cosas en el mundo deben su existencia a un propósito. Nada ni nadie puede sustraerse a esta finalidad.

Los hombres sin ideal son barcos sin rumbo que jamás llegan al puerto: el mar de la indecisión se los traga. El veredicto de la historia es: Nada vale el hombre que no alberga en su pecho un gran amor y un gran entusiasmo por un ideal.

Las aguas espumantes del torrente se precipitan por cascadas, y se mantienen puras, a pesar de llevar partículas terrosas y restos de vegetales, pero cantan y saltan ansiosas de la misión que tienen de calmar la sed de las tierras y de los seres que la poblan, pero cuando la inmobilidad las encenaga, se produce en su seno la descomposición pestilente y perniciosa.

Igualmente los hombres; y sobre todo los jóvenes que no cumplen una misión útil en la vida; se estancan y no tardan en corromperse moral y físicamente mientras que en la fogosidad de la pasión sana por el ideal hay algo que excluye la idea de la corrupción moral.

¿Por qué los dorados sueños de la juventud de tan grato y nostálgico recuerdo más tarde, se desvanecen cual blancas rubecillas de verano sin condensarse en real y benéfica lluvia?

La causa no es otra sino la ausencia de un propósito dominante que les oriente y de una pasión que les impulse a la acción bienhechora y fecunda.

¿Por qué el entusiasmo con que se empiezan muchas cosas se marchita y desmaya pronto? Por el mismo motivo: le falta la base que proporciona la pasión y la atracción que produce el ideal.

El hombre pues, para ser moralmente feliz en la vida, debe trazarse una ruta que coordine lo mejor posible con las ideas por él sustentadas.

Hay muchos seres en la vida que creen que el ideal anarquista, no es un ideal accesible; a los que así piensan hay que hacerles frente y demostrarles su equivocación, y para lograr tal éxito no hay nada mejor que despojarse de las quimeras y de los espejismos que la vida actual plantea, y no caer en las arenas de la desilusión y del desengaño, hay que revestirse con el ropaje fácil, hay que convertirse en eterno buscador del movimiento que perpetúe la espiritualidad libertaria. Todos esos estimulantes llenos de nombres raros, no son otra cosa que ingenuidades. El mismo efecto tienen ciertas biografías y muchas novelas y films. Obsesionan la imaginación de los jóvenes con la idea del héroe o de la heroicidad de la obra, pero no encontrándolos capacitados para imitar al personaje de sus sueños y viviendo en circunstancias muy distintas les dejan inútiles para toda labor positiva y hechos una nulidad para la vida diaria. Les han llevado a un mundo irreal del que nunca suelen aterrizar. Son semejantes al corcho solitario que soñase en alta mar con llegar al lejano puerto.

La vida nos presenta todos los días tales ruínas humanas, y es por eso que nosotros anarquistas apartamos de nuestro lado la quimera porque consideramos, y de ello estamos convencidos, que la única forma de llegar a la cumbre es fijarse el ideal que marche de acuerdo con nuestra sensibilidad y nuestro pensamiento.

Para que nuestras facultades podamos llevarlas al máximo desarrollo, hay que agruparlas alrededor de su cualidad dominante, que es la que orientará y unificará todas las actividades de nuestro ser. Solamente así llegaremos a lograr lo que pretendemos, y solamente así también podremos escoger un propósito que convenga a nuestra personalidad y que no esté en pugna con nuestras aptitudes íntimas.

Siendo el ideal anarquista un ideal cautivador, el hombre que lo abrace debe poner todo su entusiasmo, toda su inteligencia y todos los anhelos de su corazón en su máximo desarrollo, y en su máxima grandeza espiritual. Para el idealista, el ideal debe representar todo en su vida, mejor dicho, para el idealista la vida no debe tener ningún aliciente si no va acompañada de la pureza ideológica. Siendo el ideal anarquista el más alto representante de la verdadera moral, sus adeptos deben estar enamorados de ella y hacer comprender donde sea, que no puede existir felicidad en la vida sin el advenimiento de las mismas.

Siendo el ideal anarquista la más alta expresión de la elevación moral y del orden, el fin supremo de nuestra vida debe ser desarrollar entre los seres humanos todo lo que tenemos de bueno, de noble y de digno. Hay que mirar alto, muy alto, y transformándonos a semejanza de nuestras ideas, demostrar toda nuestra grandeza y toda nuestra bondad, única manera de hacer comprender a los seres humanos cuáles son nuestros propósitos, qué es lo que pretendemos, y qué es lo que buscamos.

¿Cómo llevar el ideal a la práctica? Tener un ideal aunque sea perfecto no es suficiente; hay que tomar la resolución inquebrantable de seguir en pos de él pase lo que pase. En el momento mismo que el hombre toma esta resolución, cambia el curso de su existencia. La fecha en que surge el ideal y se impone como algo indiscutible, es la más importante en la vida del hombre, porque un corazón verdadero que ha visto la perfección nunca descansará hasta alcanzarla.

Sólo el amor intenso por un ideal, sólo una de esas nobles pasiones contra las cuales ni la muerte ni la vida pueden nada y que, venga lo que viniere, impulsa todo el ser en pos de su gran propósito, es capaz de llevar a cabo la gran obra de la formación espiritual de su personalidad.

Para avanzar sin cansarse, para vivir en sana emoción permanente, hace falta una gran pasión buena que, cual alud, descienda desde las cumbres del pensamiento, arrastrando a su paso todas las potencias del ser y barriendo todos los obstáculos.

La pasión es el factor más importante al servicio del ideal.

En la misma naturaleza no todo se puede explicar en virtud de perseverante lentitud milenaria. También tiene sus arranques pasionales. Tal sucede en los movimientos creadores: la creación de las grandes montañas se debe a poderosas fuerzas que por potentes empujes levantaron desde el fondo de los océanos los macizos montañosos.

(Continuará.)

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

Regional de Asturias: Recoge el acuerdo de que Enero y Diciembre se examinen objetivamente. A través de este examen objetivo, comprobaremos que Asturias no se ha separado de la línea confederal. La Regional de Asturias expuso su punto de vista abstencionista con respecto a la campaña de 1933. Pero fundamentábamos aquella actitud en la conveniencia de sacar a los socialistas del Poder y empujarlos por el camino de la revolución. Esto era indispensable para realizar un movimiento de conjunto. Un compañero escribió en «CNT» un artículo reconociendo la necesidad de la Alianza con los socialistas para realizar el hecho revolucionario. Un mes más tarde se realiza otro Pleno y se saca a relucir dicho artículo para pedir la aplicación de sanciones. Dijimos en aquella ocasión que personalmente estábamos a favor del criterio sostenido en aquel artículo.

Y rectificamos nuestro punto de vista sobre la conveniencia de sacar a los socialistas del Poder para obligarles a avanzar por la vía revolucionaria. Enviamos comunicaciones contra la posición anti-socialista fijada por el Comité Nacional en un manifiesto. Y últimamente cuando el movimiento ya estaba encima, decíamos: «Asturias tiene la fuerza obrera dividida. Unicamente sumando esa fuerza se podría triunfar en una revolución. Extendemos este argumento a todas las Regionales que están en situación parecida». Considerando que el movimiento de diciembre estaba condenado al fracaso, hicimos gestiones ante la U.G.T. para coordinar las fuerzas cuando ésta estallase.

Nos contestaron que veían el movimiento con simpatía, pero que las gestiones no se habían hecho bien; que carecían de tiempo para preparar nada; que, no obstante, lo plantearían en Madrid, para ver de poner de acuerdo a las Ejecutivas de ambas Centrales obreras. Todo se malogró. Fracasa el movimiento. En el Pleno de junio de 1934 se pretende buscar el grado de responsabilidad y se salvan Asturias y Galicia. El Comité Nacional Revolucionario declaró que sólo estas dos Regionales dijeron la verdad. Las otras, se engañaron mutuamente.

En aquel Pleno, Asturias declaró que la Regional de Aragón, con su impaciencia, determinó el fracaso. Nosotros, consecuentes con nuestra opinión, empezamos a realizar con la U.G.T. trabajos de acercamiento. En marzo de 1934, por acuerdo de un Pleno regional, se establece el Pacto con la U.G.T. Realizamos todos los trabajos para que la C.N.T. siguiese ese camino. En el Pleno de junio de 1934, una delegación pide que Asturias vuelva a la C.N.T. Nosotros no habíamos abandonado a la Confederación. Se nos dijo que faltábamos a los principios y que éramos unos cándidos al dar crédito a la palabra de los Socialistas. Nosotros explicamos lo que había; aseguramos que se haría la revolución y que triunfaríamos.

En el Pleno regional de Asturias, en noviembre, se pone a discusión el problema de la Alianza. Las opiniones están divididas. Por mayoría se aprueba el Pacto C.N.T.-U.G.T. Se ha explotado en todas partes que aquel acuerdo fué tomado por una minoría. Hubo una diferencia de cuatro votos a favor de la Alianza, resultado de la forma de computar las opiniones, pero había una mayoría aplastante partidaria de la Alianza. El pueblo de Gijón, reunido delante del local donde se celebraba el Pleno, deseaba ardientemente la Alianza. Se dijo aquí que Octubre era un movimiento político y que la C.N.T. no sabía una palabra de lo que se estaba preparando. Yo voy a leer el informe elevado al Comité Nacional por un delegado destacado a Madrid.

(Da lectura a unos párrafos. Se refleja en él la existencia de contactos entre trabajadores. Se refiere a continuación a la tendencia reformista del socialismo, que se ve paulatinamente desplazada por los que ansían realizar la revolución. Se dice que los socialistas han concentrado sus esperanzas en un movimiento revolucionario para el que se preparan activamente; que no consideran prudente retirarse del Parlamento para tomarlo desde dentro.)

El carácter de ese movimiento importa poco — sigue diciendo el delegado de Asturias—, porque se podía desviar, sobre todo en las zonas mayoritarias de nuestro movimiento. Cuando se celebró el Pleno de Sindicatos de Asturias, acudió un delegado de la C.N.T., al que explicamos con lujo de detalles la realidad del movimiento que se preparaba. Dijimos también al delegado del Comité Nacional que considerábamos insignificante la oposición de la C.N.T. a este movimiento.

El 4 de octubre sube la C.ED.A. al Poder. Se ha dicho que el sólo hecho de que se aprovechase esta ocasión evidencia el carácter político del movimiento. Pero se olvida que la C.N.T. aprovechó el 8 de Diciembre, fecha de apertura del Parlamento, surgido de las elecciones de Noviembre de 1933. No hay que confundir. Esto no es motivo de orden político, sino un pretexto para desencadenar la revolución aprovechando el descontento que forzosamente tiene que producir un hecho así.

Se dijo si habíamos anunciado algo al Comité Nacional. Ya hemos dicho lo que manifestamos a un delegado directo de este Comité. Pero aparte de esto, el 4 de Octubre, reunidos los militantes ante el movimiento que estalló ese día, convenimos en la necesidad de enviar delegado a Zaragoza para informar al Comité Nacional de que el movimiento quedaba iniciado. No había comunicación posible ni medio para establecer contacto. Comprendíamos que nuestra obligación era comunicar con el Comité Nacional, pero ni siquiera pudimos comunicar con la Región Asturiana.

Se dijo en istintas ocasiones que habíamos sido embarcados y no se nos dió armas. Pero se hacía difícil, después de lo del «Turquesa», transportar el armamento. Pero hay algo que se destaca por encima de todo. Lo que hicieron los trabajadores de Asturias nadie lo ignora. Dice el Comité Nacional que realizó esfuerzos para entrevistarse con la Ejecutiva socialista fracasando. Pero antes se nos decía que esto era vergonzoso y que implicaba una claudicación en la línea de nuestros principios.

Comité Nacional: Aclara a Asturias que no requirió la entrevista con la Ejecutiva de la U.G.T. más que para saber si estaba dispuesta a ceder elementos a nuestros compañeros. Más tarde, el Comité Nacional fué requerido por Lerroux y le respondimos que teníamos a menos entrevistarnos con un hombre sin honor que estaba asesinando impunemente a los trabajadores españoles.

Sindicato Unico de Lejona: Hace constar que en Vizcaya la C.N.T. estuvo en todos los puntos donde se combatió ocupando las primeras filas. En la huelga y en la revolución, los socialistas no podrán decir que nosotros hayamos quedado rezagados.

Regional Galaica: Usaremos de la palabra para puntualizar extremos sobre nuestra Regional. Aun sin compartir el criterio de Alianza, la Regional Galaica estuvo 9 días en la calle, mientras los socialistas volvieron al trabajo a las 48 horas. Pero no se puede alegar desconocimiento por parte del Comité Nacional de lo que iba a ocurrir. En una Circular antes de Octubre nos ponía en guardia contra un movimiento que se preparaba, rojo o blanco. Por nuestra parte nos atuvimos en todo instante a las normas de la C.N.T. Nosotros dimos a conocer al Comité Nacional la gestión realizada por Entrialgo acerca de Galicia a los fines del movimiento de Octubre. Por lo tanto, no se puede alegar desconocimiento.

Delegación colectiva de los Sindicatos de Cataluña: Cuando el Comité Regional de Cataluña ha dado su informe sobre el movimiento de Octubre quería refutar unas afirmaciones. Vamos a intervenir ahora dejando en el lugar que corresponde a los entonces Sindicatos de Oposición de Cataluña. No iríamos ahora a una Alianza obrera como la que tuvo lugar antes y durante Octubre. Somos partidarios de la Alianza, pero no de la que había en Cataluña. Se ha dicho que en ocasión de la concentración preparadad por el Instituto de San Isidro, la Alianza Obrera de Cataluña organizó una manifestación de común acuerdo con la «Esquerra». No se podrá demostrar esto con pruebas. La manifestación la organizó Alianza Obrera, pero la «Esquerra» nos la quiso quitar. La prueba es que la «Esquerra» de Cataluña dió públicamente otro itinerario para la manifestación. Pasando por encima de él fuimos al punto de cita y encabezamos la manifestación. Se quiso entonces que la manifestación quedase en la Plaza de la República. En cuyos palacios estaban los hombres del gobierno, pero nosotros nos abrimos paso y seguimos adelante.

En el movimiento surgido en torno a la ley de Contratos de Cultivos nos llamó Dencás. Nos expuso sus planes. Le preguntamos si había invitado a la C.N.T. Nos contestó que a la C.N.T. y a la F.A.I. él no las invitaba. Le dijimos que en ese plan no se podía concertar nada. Que en la revolución se impondrían los que tuviesen valor y energía, no pudiéndose negar estas cualidades a la C.N.T. Si un comunista dijo a Ascaso aquello de la consigna de disparar por la espalda, yo no lo negaré. Lo que sí digo a Ascaso es que mintió descaradamente. Estas consignas eran de los «Escamots», no de la Alianza. Y estas mismas consignas existían para Alianza.

No es cierto que había Comité Revolucionario compuesto por la Alianza Obrera. Había solamente Comité de Alianza Obrera. No teníamos los medios necesarios para el movimiento, pero sobre el terreno fuímos actuando hasta desplazar a la Generalidad. Hasta tal punto logramos este objetivo, que el Gobierno rogó a Alianza Obrera, el día 5 de Octubre, que se autorizase la salida de los diarios de izquierda... (una línea censurada) ...en la Alianza Obrera supimos siempre mantener la distancia. No nos dejamos ganar por la ideología de la «Esquerra». Quisimos solamente conquistar a la clase obrera que seguía a la «Esquerra», poniéndonos a su lado, esperando que el partido gobernante fallase para demostrar a los que le seguían la necesidad de cambiar de camino.

Antes del 16 de Febrero la Alianza dejó de existir porque los movimientos que la integraban se prepararon para las elecciones. Volvieron después del 16 cuando ya se había ventilado el pleito, invitándonos a reconstruirla. Pero entonces nosotros nos negamos a formar parte de ella. No hemos hecho jamás dejación de nuestros postulados. Que se nos pruebe lo contrario.

(Continuará.)

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

mirador FIJL juvenil

Hay que combatir el morbo aislacionista

BIEN que defensores denodados del respeto a la personalidad individual, cuyo derechos, como digera Pí y Margall, son inviolables, imprescriptibles e inalienables; bien que convendicos de que los problemas de la sociedad son los del individuo y de que jamás encontrarán solución edecuada más que en la medida que éste los resuelva en sí mismo, no sabríamos concebir al hombre aislado, actuando separadamente de los demás, esforzándose, mediante tal procedimiento, por dar cima a sus anhelos de liberación humana. Sobre todo si esa liberación ha de ser efectiva, si ha de tener características acordes a lo que por tal concebimos los anarquistas. Por eso aceptamos el principio de organización.

Y es que, en nuestra intepretación, el individuo no puede considerarse libre, independiente y emancipado, más que en la medida de que todos los demás individuos se encuentren como él, tan libres, tan independientes, tan emancipados. Es en razón de todo ello y de los complejos problemas que el hecho en sí crea —sin contar que nadie se basta a sí mismo— que el hombre tiende a agruparse con otros para realizar en común lo que comunmente han entendido que se avera necesario, lo que por sí solo no puede llevar a cabo.

De ahí nacen, por la suma, siempre creciente, de coincidencias y afinidades en un mismo problema, sobre infinidad de problemas y de objetivos a resolver y a alcanzar el grupo, la organización, las densas federaciones o confederaciones humanas, la sociedad inclusive. Todo ello no es más que el resultante de la suma de coincidencias y de voluntades de los individuos que no han querido ni han podido actuar aisladamente, separadamente de los demás.

Esto dicho en cuanto al individuo, se comprenderá que, en lo afectante a la organización de éstos, cualquiera que sea su carácter, el principio asentado tenga que ser invariable. Tampoco ésta puede mantenerse en situación de aislamiento, repitiendo el **slogan** de que se basta a sí misma para resolver todos los problemas, so pena de ir diezmando poco a poco sus propias fuerzas, reduciendo su radio de acción y de influencia, cabando su propia tumba, ya sea de forma inconsciente.

Entre todos lo podemos todo —se ha dicho y repetido en infinidad de ocasiones—; el único sabio concebible es el «Señor todo el mundo» —agregamos nosotros ahora— y, en consecuencia, nadie, por separado, puede ni sabe nada. En tales condiciones, concluír que la liberación de los hombres y de los pueblos ha de ser obra de la cooperación de todas o de la mayoría de las unidades humanas, nos parece lo más cuerdo. Y este principio, bueno en cuanto al individuo, lo es también respecto a la organización. En ésta, por amplios y dilatados que sean sus horizontes, no se encuentran reunidos la totalidad de individuos con los que es preciso cooperar, puesto que con ellos se tiene cierta suma de coincidencias, ni en su seno pueden quedar condensadas, de forma exclusiva, soluciones mágicas para todos los problemas.

Es de rigor, pues, sobre todo cuando se desea insuflar al mundo las ideas que uno mismo ha aceptado como buenas, dar a conocer su contenido, cosa que se logra airreando actuaciones, acercándose a éste y al otro individuo que son susceptibles de compredernos, a ésta y a aquella entidad o grupo con las que podamos tener coincidencias sobre problemas concretos y determinados. Todo menos encerrarse ermèticamente en la cuadrícula orgánica.

Encerrarse en los propios locales, no salir de casillas, cultivar el aislacionismo creando un ambiente de misterio, de cripta, de suficiencia y de enredos es, para cualquier organización, condena segura a extinguirse por incomprensión, por asfixia. Mucho más lo sería para las organizaciones anarquistas o simplemente revolucionarias.

Es preciso pues, que estas organizaciones desarrollen su actuación a la luz del día; que todos se enteren de la acción que desarrollan, de las ideas en que se inspiran, de su actitud frente a todos los problemas, de la conducta de sus hombres. Sólo así conseguirán extender su influencia, ganar crédito ante el pueblo. De lo contrario, si se esconden, si se aislan,

Por J. Borraz

téngase en cuenta que el instinto popular, que es agudo y malicioso, las juzgará de forma poco favorable creyendo que al obrar así algo turbio e inconfesable intentan ocultar. Es preciso que se confundan con el pueblo, que intervengan en sus propios problemas, que participen, como hombres o como organización con otras agrupaciones humanas en la lucha por todo lo que les sea común. Y aquí no hablamos de agrupaciones partidistas con las que se discrepa en lo fundamental. Con éstas es improcedente y perniciosa toda colaboración, pues su carácter y sus aspiraciones niegan toda posibilidad de libre cooperación, cosa que de intentarlo resultaría nefasta al buen entendimiento entre los hombres. Nos referimos concretamente a agrupaciones étnicas, culturales, recreativas, artísticas, humanistas o con cualquier otra finalidad **social** —hemos dicho **social**, téngase bien en cuenta— con cuyos puntos de vista sobre sus particulares problemas podamos coincidir o sea posible coincidencias. Y esta labor puede y debe ser acometida esencialmente por los jóvenes, que son los que más libres se encuentran de prejuicios, de rutinas y de atavismos morales.

No cultivemos el mito del aislacionismo haciéndonos excesivamente los **puros**, que en realidad nada tienen de tales o, que en todo caso, de tanto serlo, se esfuman hasta convertirse en polvo, en nada, y decidámonos a salir de nuestras posiciones, a combatir el morbo aislacionista que nos incapacita para realizar ninguna acción de envergadura y bien vertebrada en pos de la tan anhelada liberación humana, que no se hará efectiva sino por la suma de coincidencias y voluntades del mayor número posible de las propias unidades humanas, accionando en franca cooperación.

Ocho días de «Campeggio»

En unas cuantas líneas quisiera poder dar una idea de lo que fué mi estancia en el «Campeggio» (organizado por los compañeros italianos), a todos aquellos compañeros a quienes no les ha sido dado como a mi la ocasión de ir a tonificar el cuerpo y solazar el espíritu en el cuadro ideal de Cecina.

Este campo, enteramente instalado por algunos compañeros, después de la jornada cotidiana de trabajo, ofrecía a todos un mínimo de confort: duchas, agua potable, electricidad, lavabos, lavaderos y esmerada cocina.

Para regalo del espíritu, una magnífica biblioteca, enriquecida con volúmenes selectos de todas traducciones.

Al llegar fuímos gratamente sorprendidos por la paternal y amable acogida de que éramos objeto por parte de los compañeros italianos, así como por el interés que tenían de conocer la marcha del Movimiento en Francia y en España.

No obstante la dificuluad que fué para nosotros el no conocer la lengua italiana, se formaban durante la jornada pequeños grupos compuestos de tres o cuatro compañeros italianos y de uno o dos franceses. En las reuniones de estos grupos se intercambiaban ideas y apreciaciones sobre diversos temas y hechos y que a lo largo del tiempo han tejido la historia de la anarquía.

Por la noche, era habitual dirigirse a la barraca donde había instalada la biblioteca y aquí sin punto de partida prefijado, poco a poco, se formaba una reunión que adquiría a veces carácter de controversia y donde se exponían las ideas, tanto personales como colectivas, sobre los problemas que se plantean a todo militante.

Muchos compañeros italianos nos invitaron a exponer las críticas, que juzgáramos oportunas sobre la organización y funcionamiento del «Campeggio».

Esta invitación que revela por parte de los compañeros italianos el deseo de superación, sea por falta de juicio crítico, sea que el recuerdo de mi estancia es todavía reciente en mi memoria, a pesar de todos mis esfuerzos no puedo cumplimentarla, ya que no encuentro el más pequeño detalle que sea objeto de crítica. Todo lo contrario: no puedo hacer más que elogios.

Y no puedo menos que expresar mi reconocimiento a los compañeros italianos por la magnífica concentración que han sabido organizar aportando tantás satisfacciones morales y teniendo que repetir lo que dije cuando el tren partía, dejando pañuelos agitándose en nuestra despedida.

¡Hasta el año próximo, compañeros!

PEDRO.

LEED Y PROPAGAD «C N T»

NECROLOGICA

HA MUERTO EL COMPAÑERO ESTEBAN GEA HONDES

Afectada de sincera consternación la Federación Local de Izeaux (Isère) se ve en doloroso trance de hacer pública la muerte del estimado compañero Esteban Gea Hondes, que tuvo lugar el día 2 de septiembre en Beaucroissant, limítrofe de Izeaux, a la edad de 73 años, producida por una afección estomacal de difícil curación, la cual consiguió en poco tiempo lo que no pudo conseguir la «silocosis» que hacía años padecía —adquirida en el barraje de Séchilienne y que lo tenía inválido para el trabajo.

El compañero Gea era aragonés, oriundo de Castelserás, donde militó en nuestro Organización Confederal mucho antes de la Revolución española, siendo durante ésta, un consecuente y activo cooperador de la brillante colectividad que tenían perfectamente organizada en aquél pueblo, en la que permaneció hasta que las hordas de Franco la invadieron y destrozaron, viéndose obligado a pasar a Francia con su compañera y sus cuatro hijos, sufriendo hasta sus últimos días todas las vicisitudes que como refugiado le cupo en suerte, contribuyendo en lo que pudo al esfuerzo orgánico del exilio.

Como el finado era un excelente compañero y cariñoso padre de familia, fué acompañado a su última morada por un nutrido grupo de españoles y numerosos franceses, dándosele sepultura civilmente como era su deseo.

La F. L. de Izeaux hace votos para que al difunto la tierra le sea leve y se asocia de corazón a la tristeza y profundo desconsuelo de su compañera y de sus hijos.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO DE 1954

Comisiones de Relaciones:

	Francos
C. de R. de Aude-P. O.	80.000
C. de R. de Dijon-Nevers	16.760
C. de R. de Rhone-Loire	20.000
C. de R. de Savoie	11.440
C. de R. de Bélgica	7.000
C. de R. de Normandía	34.280
C. de R. de Orleáns	20.000
C. de R. de Montauban	20.000
C. de R. de París	46.000
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	21.830
C. de R. de Alto Garona	13.600
Total	284.910

Federaciones Locales y donativos varios:

A. Roig, E. Roig y S. Parejo, de Ste-Livrade	3.000
F. L. de St-Fons	3.000
C. de R. de París, suscripción permanente	35.140
F. L. de Bagnères-de-Bigorre	4.620
C. Evia y J. Ferrete, de Limoges	700
Unos compañeros de Agde	1.900
F. L. de Chateaurrenault	1.250
M. Muñoz, de Prats-de-Mollo	1.000
F. L. de Marseillette	570
F. L. de Fourques	550
F. L. de Narbonne. Cantidad recaudada en la conf. de F. Montseny.	13.450
F. L. de Marseillette: Guevara, Castelló, Tarragó, Soler, Peyriac, X.X. Total	1.100
F. L. de Torreilles	2.100
F. L. de Perpignan	820
Secretaría Jurídica de la C. de R. de Dijon Nevers	20.000
F. L. de Nevers	1.200
E. S. de Toulouse	160
F. L. de Labastide de Levis	6.000
F. L. de Montceau-les-Mines: Monterde, Alfonso, Sans, Navarro, Berta, Gallard, Royo, Del Canto, Marcos, Beltrán, Carmona. Total.	9.000
F. L. de Sens:: Medrano, López, Sanz, Rico, Lapena, Ginés, Montagut, T. Ferré, A. Lapena, J. Mateo, M. Mateo, Solanes, Garsaball. Total	2.170
F. L. de Gisy-le-Noble: J. Sanz, A. Sanz, Poveda, M. Sanz, Rollo, Zapata, López. Total	1.800
J. Ramis, de la F L. de Tonnerre	200
C de R. del Ariège	100
F. Mateu, de Grenoble	1.000
C. de R. del Cantal-Corrèze-Hte. Vienne	168
C. de R del Ariège: Producto venta Memorias Congreso	1.142
C. de R. de Orleáns. Beneficio venta «Ideario»	12.000
C. de R. de Orleáns. Beneficio tómbola jiras	10.000
F. L de Clermont-Ferrand. Beneficio conferencia J. Sans Sicart	4.200
F. L. de Clermont-Ferrand. Beneficio conferencia F. Montseny	12.100
C. de R. del Macizo Central. Suscripción voluntaria permanente	4.650
M. Pitarch y G. García, de Labastide Rx	600
F. L de St. Pons	720
F. Gil y P. Tomás, de Hyères	200
F. L. de Nohanent	3.600
C. de R. de Bretaña	3.700
J. Segarra, de L'Arquipayre	1.000
J. González, de St-Endré	500
R. Carbonell, de Canet d'Aude	720
F L. de Pontaumur	3.000
F. L. de Seysses	500
Total	169.630

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	284.910
Federaícones Locales y donativos varios	169.630
Total recaudado en agosto 1954	454.540

-Servicio de Librería-

de la F. I. J. L.

He aquí la relación de obras que el Servicio de Librería de la F.I. J.L. está en disposición de servir a cuantos las soliciten, además de las comunicadas en precedentes números:

COLECCION AUSTRAL A 200 FRS.

«La Barraca», de V. Blasco Ibáñez; «Poesías Líricas», de Espronceda; «Algunas consideraciones sobre la literatura hispano-americana», de M. de Unamuno; «Contra esto y aquello», idem.; «Soledad», idem.; «Visiones y comentarios», idem; «Cara de plata», de Ramón del Valle Inclán; «Las gafas del diablo», de Fernández Flórez; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov; «La Casa de Lúculo», de Julio Camba; «El «empecinado» visto por un inglés», traducción de G. Marañón; «Don Juan», idem.; «El Quijote», de Alonso F. de Avellaneda; «La paz y la guerra», de M. de Unamuno, volumen especial, 320 francos.

COLECCION SOPENA A 190 FRS. EL VOLUMEN

«El crimen de la calle Morgue», de Edgar Allan Poe; «Los hermanos Karamazov», de Dostoiewski (dos tomos); «Miguel Strogoff», de Julio Verne; «Viaje al centro de la tierra», idem.; «El príncipe idiota», de Dostoiewski (dos tomos); «Gil Blas de Santiflana», de Lesage (dos tomos); «Ana Karenina», de León Tolstoi (dos tomos); «Los Maías», de Eça de Queiroz; «Guzmán de Alfarache», de Mateo Alemán (dos tomos); «Historias extraordinarias», de Edgar Allan Poe; «Amalia», de José Mármol y «Ben-Hur», de Lewis Wallace, estos dos últimos 270 francos.

OTRAS OBRAS

«La Princesa de Cleves», de Mme de La Fayette, 190 frs.; «Colomba y la Venus de Ille», de Próspero Merimée, 190 frs.; «Cuentos fantásticos», de Núñez de Arce, 190 frs.; «España virgen», de Waldo Frank, 320 frs.; «Numancia», de M. de Cervantes, 240 frs.; «Colás Breugnon», de Romain Rolland, 760 frs.; «El alma y el amor», de Magnus Hirschfeld, 535 frs.; «Madres famosas», de Anna Curtis Chandler, 570 frs. y «Antología de la poesía amorosa universal», de Lázaro Liacho, 570 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne). Ha de tenerse en cuentá que al precio de coste de los libros es preciso agregar los gastos de envío.

CRONICA DE CHILE

(Viene de la página 2.)

butos y más tributos a las mercancías. El Estado, gracias a la acción drástica y decidida de su genial Ministro de Hacienda, se ha quitado el antifaz y se deja caer con todo el peso de su cuerpo sobre el consumidor, para arrebatarle lo poco que a éste le restaba.

Si estas medidas gubernamentales sirvieran para abrir los ojos de los incautos que todo lo esperan del monstruo de las cien cabezas, podríamos saludar esta ley como un error del Gobierno en favor de los gobernados y declarar que estamos de parabienes. De lo contrario, sería ocasión propicia para estampar contra ella la maldición del gitano.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

VIDA DEL MOVIMIENTO

ASAMBLEAS

La Sección de S.I.A. de Toulouse convoca a asamblea general a todos sus afiliados, para el día 18 de septiembre, a las 9 de la noche en la Bourse du Travail, local de la C.N.T. francesa.

AVISO IMPORTANTE

El Secretariado Intercontinental pone sobre aviso a las FF.LL. y organismos de nuestro movimiento sobre el llamado José Prieto, ya que se trata de un desaprensivo.

PARADEROS

Henri Gómez, 3, Boulevard de A. Bourrillon, Mende (Lozère), desea ponerse en relación con G. Adroher que residió duranet algún tiempo en el departamento. También desea relacionarse con los compañeros Miralles y J. Cañamete.

—Se desea conocer el paradero de Antonio Arcos Cardona. Pregunta por él su madre, desde Barcelona, que desde que el primero cruzó la frontera ignora su paradero. Dirigirse a Rafael Hernández, 24, rue de la Mercé, Montpellier (Hérault).

—Se desea conocer el paradero de Diego Cañero que vivía en 4, rue Pujalin, Mont-de-Marsan (Landes) y que es natural de Córdoba. Dirigirse a Lorenzo Martínez, l'Habitarelle par La Grand'Combe (Gard). Desean saber de él sus familiares de España.

—Interesa conocer el paradero de José Esteller Esteve, nacido el 7 de abril de 1918 en Cabanes (Castellón), que pasó a Francia a fines de 1938. Igualmente se interesa el paradero de los hermanos Pedro Carmen y Roberto Martínez Aparicio que, entrados en Francia en 1939 residieron cierto tiempo en Loudun (Vienne). Contaban en aquella época, 11, 9 y 8 años respectivamente, y formaban parte de una Colonia Escolar denominada «Puig Florit», colonia que residía en Palau (Gerona). Dirigirse al Comité Nacional de S.I.A., 21 rue Palaprat, Toulouse (H.-G.).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Tienen pagado hasta fin de año: Baquero J., Boeux (Charente); Santillana A., Sète (Hérault); Rivas G., Mas d'Azais (Aveyron); Hervás J., Annecy (Hte-Savoie); Orduña M., Sète (Hérault); Cresta J., Meauzac (H.-G.); Broto J., Courcelles (Nièvre).

Bradtque R., Montrouge (Seine): abonas año 1955; Vila S., Luce (E.-et-L.): pagas hasta 29-2-55; Pérez D., Brive (Corrèze): de acuerdo distribución del giro; González S., Sallaumines (P.-de-C.): pagas año 1954. Los 160 francos restantes pasan a «Ruta».

Hernández J., St-Laurent de-Salanques (P.-O.): de acuerdo, pagas hasta 487; Cruz M., Orléans (Loiret): idem hasta núm. 485; Mena M., Béziers (Hérault): de acuerdo liquidación; Carbonell R., Canet d'Aude (Aude): conformes, pagas tercer trimestre cuatro suscripciones. Entregamos los 720 francos que restan, pro-España.

Sanena F., Tunisie: recibido giro, conformes con vuestra liquidación; Sau P., Vendome (L.-et-Ch.): idem, pagas hasta núm. 484; Jiménez J., St-Etienne (Loire): de acuerdo distribución del giro; Espigule P., Bages (P.-O.): idem, pagas hasta núm. 492.

Fernández O., Oran (Maroc): conformes, queda pagado hasta núm. 482; Corbella E., Bagnères-de-Bigorre (H.-P.): idem hasta núm. 487; Sanjuan M., Bedarieux (Hérault): de acuerdo, abonas hasta núm. 485; Guillemón J., Istres (B.-du-Rh.): idem hasta número 481; Martínez L., Grand-Combe (Gard): se recibió tu giro, que distribuímos conforme indicabas.

Servicio de Librería del Movimiento

NIEREMBERG: Epistolario. Prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

QUEVEDO: Los sueños. Tomo I. Prólogo y notas de Julio Cejador.

MORETO: El lindo don Diego y El desdén con el desdén. Prólogo y notas de Alonso Cortés.

FRAY LUIS DE LEON: De los nombres de Cristo. Tomo II. Prólogo y notas de Federico de Onís.

QUEVEDO: Los sueños. Tomo II. Prólogo y notas de Julio Cejador.

ROJAS: Del rey abajo ninguno y Entre bobos anda el juego. Prólogo y notas de Ruiz Morcuendo.

CERVANTES: Novelas ejemplares. Tomo II. Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

RUIZ DE ALARCON: La verdad sospechosa y Las paredes oyen. Prólogo y notas de Alfonso Reyes.

LUIS VELEZ DE GUEVARA: El diablo cojuelo. Prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

LOPE DE VEGA: El remedio en la desdicha y El mejor alcalde el rey. Prólogo y notas de J. Gómez Ocorin.

CAMPOAMOR: Poesías. Prólogo y notas de Cipriano Rivas Cherif.

FRAY LUIS DE LEON: De los nombres de Cristo. Tomo III y último. Prólogo y notas de F. de Onís.

(Pedidos a Roque LLOP: 24, rue Sainte-Marthe, París (X^e), C. C. P. 4308-09).

ESPAÑA VISTA DESDE FRANCIA

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Por Felipe Alaiz

POR encima de cualquier interpretación arbitaria referida a un país como España desde Francia, está la faena responsable. Ahora mismo acaba de salir la obra del rector de la Sorbona, M. Jean Sarrailh: «L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIII^e siècle». (Librería Klincksieck). Más de 600 obras consultó el autor, del que conocemos también la biografía de Martínez de la Rosa, poeta de transición entre clásico y romántico, pésimo gobernante, desterrado por liberal tímido, es decir, por revolucionario en los ominosos tiempos fernandinos.

El rector Sarrailh, a quien conocimos en 1942 en Montpellier honrando el doctorado universitario como en París, demostró siempre sentir la sugestión de España, de lo mejor de España, que es su riqueza mental.

Hay en boga excesiva confianza en las síntesis históricas. Recurramos, por ejemplo, al tema de las minorías llamadas selectas para interpretar integralmente el problema del siglo XVIII español. Es lo que hace el profesor Sarrailh. Si existen o deben existir aquellas minorías como opina Ortega Gasset, para impulsar la evolución progresiva del conjunto, no es menos evidente que las minorías más influyentes y determinantes no están todavía descubiertas más que por sus obras aisladas, sin formar ningún repertorio doctrinal como lo forman los esclarecidos varones que impulsaron la segunda mitad del siglo XVIII en España, desde el liberalismo sin autoridad ni gobierno a la literatura, a la filosofía y a las novedades científicas. Estas últimas quedan perfectamente inventariadas, razonadas y descritas en la obra magistral de Francisco Vera, «Historia de la ciencia» (Editorial Iberia, Barcelona, 1937). Seguramente no se publicó en España ninguna obra de tan positivo mérito en el curso de un siglo.

Pero tanto F. Vera como el profesor Sarrailh, que se completan sin estorbarse al describir el siglo XVIII, necesitan otros complementos. Los más aconsejables tienen que ver con el hecho extraordinario de que si España careció de una Enciclopedia unitaria como tuvo Francia, no careció de Enciclopedias regionales originales como no careció Italia. Peñaflorida y los llamados «caballeritos de Azcoitia» son los enciclopedistas vascos. Alguno de ellos fué amigo y no dominado o súbdito de Rousseau; algún otro presidió la expulsión de los jesuítas, promovida por Carlos III; los mejores impulsaron estimables avances de letras y ciencias, creando centros de enseñanza, industrias, costumbres de meritoria docencia, lazos de relación mental, obras duraderas como las del fabulista Samaniego, etc. Menéndez Pelayo atribuyó a aquellos enciclopedistas cierto tufillo satanesco en «Los heterodoxos», pero los vascos no dejan de reivindicar a los enciclopedistas del país.

«Peñaflorida y los caballeritos de Azcoitia», Editorial Ekin, Buenos Aires, 1942), obra puntual de información en tanto que ajena al asimilismo político, aunque teñida de nacionalismo vasco incipiente o inofensivo.

En Aragón, en Castilla, en todas las regiones ibéricas hubo rasgos de Enciclopedia auténtica. Las deficiencias de relación, la falta de comunicaciones, la emigración a América y el monopolio de la propiedad dificultaron la expansión de valores nacidos y fortalecidos en las regiones, valores que se van descubriendo como brillantes Enciclopedias centrífugas, formando hoy una constelación. Azorín insistió sobre los enciclopedistas aragoneses, Mor de Fuentes y tantos otros, a los que cabe añadir nombres preclaros como el de Vincencio Juan de Lastamosa. Andalucía tiene un siglo XVIII extraordinariamente sugestivo y propio. Pueden consultarse las obras de Blas Lufante, el Costa andaluz, sacrificado por el canibalismo franquista. El «sabio astrónomo español», como llamaba Laplace, el Newton francés, a Joaquín Ferrer Cafranca, de Pasajes de San Juan (1763-1818) realizó en las Antillas muchas observaciones: eclipses, pases sobre el disco solar de Mercurio y Venus, cálculo de órbitas, etc. Publicó unas memorias cuyo texto hay que buscarlo en el tomo sexto de las «Transactions» de la Sociedad Filosófica de Filadelfia. Es uno de los muchos enciclopedistas ignorados.

A cientos se dan casos semejantes. El médico barcelonés Francisco Salvá Campillo (1751-1828) fué verdadero precursor del telégrafo eléctrico. El 16 de diciembre de 1795 leía Salvá en la Academia de Ciencias de Barcelona una comunicación sobre «La electricidad aplicada a la telegrafía» cerca de medio siglo antes del descubrimiento de Whestone. El propio Marconi reconoció que no sólo había inventado Salvá el telégrafo con hilos, sino el de chispas, precursor de la T. S. H. Cuando Marconi quiso sacar la patente de su invento en los Estados Unidos, el ingeniero norteamericano Dolbear le disputó la primacía. Al verse acosado Marconi declaró que el verdadero inventor había sido Salvá.

Hay infinitas corrientes progresivas de fondo que se producen fuera del ámbito gubernamental, mientras el metodismo marxista da relieve único al factor económico acaparado por el Estado y el metodismo liberal político a las reformas gubernativas. Pero existe un terreno distinto, una morada de acceso libre y voluntarioso que sabe guiarse ella misma con celo de iniciativa y descontento activo, prescindiendo de pretensiones tutoritarias y del tóxico del desaliento.

En el terreno privado y acotado fuera del Estado en la vida de un país, en su costumbrismo, está la verdadera raíz del progreso. Si consideramos que Cervantes es un genio, la atribución de este genio a Cervantes se relaciona con la genialidad vista y reproducida del genio español por Cervantes. No sólo consiste la genialidad de Cervantes en la destreza — que a menudo denota italianismo más que españolismo en el estilo — no sólo está en la destreza de ver y describir; consiste esencialmente en que aquel genio se apartó del templo y del salón, del atrio y del estrado para dar novedad de intemperie a su obra descriptiva del caminante, del vecino, de la plaza lugareña, del pícaro, de la pastora, de los cabreros, de la moza, de la dueña, del bachiller.

Mientras los historiadores nos cuentan únicamente mentiras solemnes, la pluma de Cervantes se complace en los relatos vecinales. Sabemos gracias a él cómo vivían los menestrales, los labradores, los curas, los barberos, los pícaros los curiales, los gitanos, los fieles de Caco. Le debemos testimonios inolvidables de presencia.

El paisaje reproducido vale siempre más, infinitamenet más como tierra real vista y transitada que como pintura colgada de un clavo y expuesta en la galería comercial.

Es preciso insistir sobre estas evidencias. Al paso que vamos, acabaremos por creer que vale más el pan pintado incomible y simbólico que el apetitoso pan de harina recién salido del horno. La pedantería y la sed de riqueza amonedada de los pintores, todos aspirantes a ricos nuevos, conduce a tales conclusiones.

En una bella jarra de cerámica hay más sugestión que en la misma jarra pintada (por Velázquez o por Picasso). Y sin embargo, la jarra auténtica, no lleva firma. En vez del millón que pagan a Picasso los coleccionistas — gente por lo regular usuraria o ganguista — el ceramista cobró catorce reales por medelar y decorar la jarra que sirve para beber, siendo su decoración más bella que la pintura de Picasso, quien copia el arte rupestre o el infantil, cuyos protagonistas no eran ni son millonarios. Si el arte se reduce a ganar millones, los coleccionistas no consiguieron ni conseguirán dar decencia y dignidad al dinero aunque consigan ser millonarios después de pasar hambre medio siglo.

El artesano anónimo fué inspirador y realizador en España y fuera de obras mucho más plausibles, por puras y duraderas, que todos los ministros de Carlos III, liberales o no.

La obra del profesor Sarrailh requiere un complemento para demostrar que lo perdurable y humano del siglo XVIII español está en los fastos gremiales; en la desvinculación patrimonial y en la mejora de cultivos; en el avance científico caracterizado por la delicada susceptibilidad del ilustre marino y astrónomo José Mendoza Ríos, sevillano que se suicidó a los 53 años en Inglaterra (Brighton) en 1816 por haber hallado un error en sus cálculos. Es preciso repetir que el siglo XVIII está en el apartamiento de la magia teológica y astral; en el desplazamiento de novedades y experiencias; en los caminos nuevos; en el desprecio de la ley del más fuerte, que generalmente era un malhechor instintivo; en el desprecio de la ley del número, que consiste en imponer la brutalidad, siempre mayoritaria; en la neutralización de la intemperie dañina por el arbolado; en la fraternidad como resultado comprobado, no como buenaventura o programa futurista; en la ética practicada de las conciencias despiertas, no de las dormidas en completa beatitud, que al morir no descansan, sino que continúan descansando.

Algo de esto podemos ver en la obra de otro hispanista preclaro: Marcel Bataillon. Su libro «Erasmo en España» (última edición, Méjico 1952) es una magna Enciclopedia anticipada que ningún preocupado por altas inquietudes tendría que desconocer. Como tampoco el movimiento racionalista de los mejores profesores universitarios españoles, impulsados por Sanz del Río en el último tercio del siglo pasado y descrito con sabroso detalle por otro hispanista: Pierre Jobit («Les éducateurs de l'Espagne contemporaine», 2 tomos, París, 1936, Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Etudes Hispaniques).

Lo que hizo España y precisamente llevados sus hijos preclaros por el universalismo, fué iniciar el Renacimiento humanista nada menos que con Cervantes y los demás erasmistas; superar la Reforma con el agnosticismo activo; alterar la beatitud de la cripta ochocentista con el pensamiento libertario, el federalismo puro y la tradición comunal, vieja de diez siglos en España, todo practicado, no inscrito en manifiestos. Lo tradicional es precisamente el trabajo sin parásitos, el pacto entre iguales y la abolición de privilegios.

Feijóo vale él solo por una Enciclopedia y era un tonsurado. «La opulencia de la Iglesia — dice Sarrailh — el relajamiento de las costumbres monásticas y los privilegios del clero, daban amplia materia a la sátira Autores como José de Azara (el enciclopedista aragonés nativo de Barbuñales) no se priva de ella. Cuando se trató de elegir al nuevo definidor de los capuchinos (su doctrinario) dijo Azora que sólo cabía elegir entre barbas más o menos largas, ya que entre capuchinos no se daban otras diferencias. ¿Se trataba de nombrar patriarca de España? En caso de morir éste, que haya otro papagayo dispuesto, decía Azara.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de México

COSMOGRAFIA AZTECA: SENSACIONAL INVESTIGACION COLOCA A "LA PIEDRA DEL SOL" COMO LA MAXIMA EXPRESION DE CALCULO ASTRONOMICO

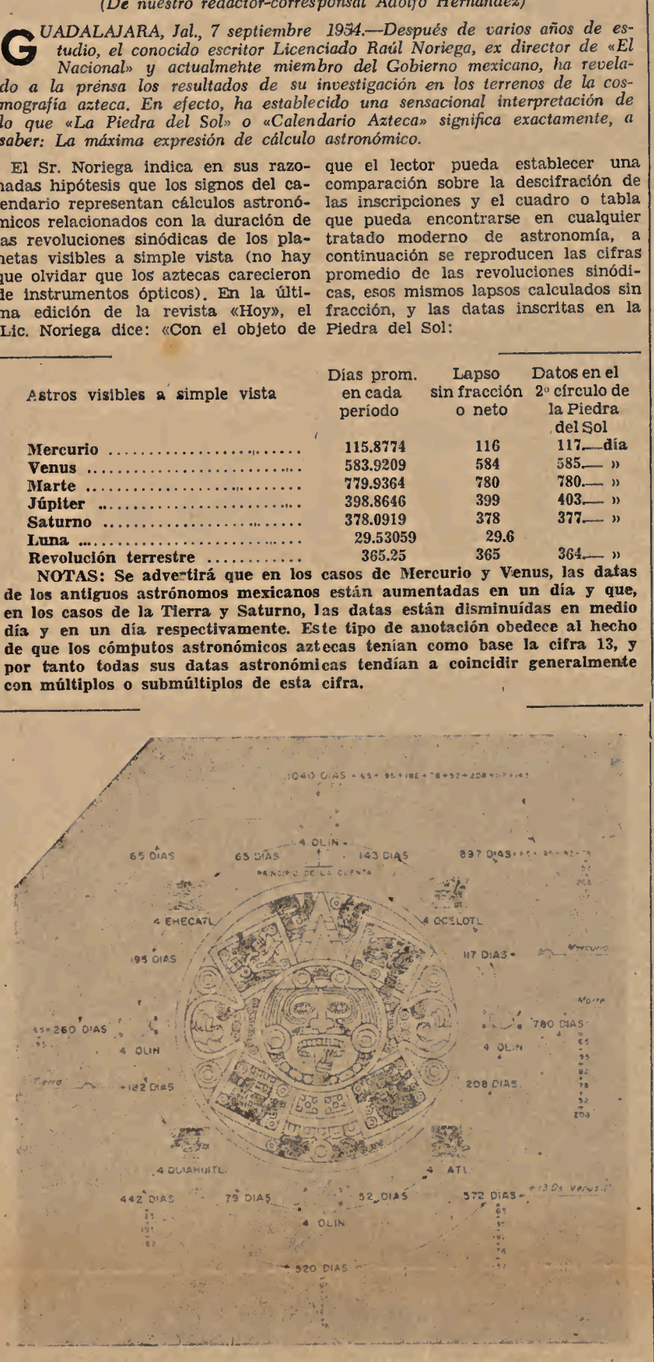
(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

GUADALAJARA, Jal., 7 septiembre 1954.—Después de varios años de estudio, el conocido escritor Licenciado Raúl Noriega, ex director de «El Nacional» y actualmente miembro del Gobierno mexicano, ha revelado a la prénsa los resultados de su investigación en los terrenos de la cosmografía azteca. En efecto, ha establecido una sensacional interpretación de lo que «La Piedra del Sol» o «Calendario Azteca» significa exactamente, a saber: La máxima expresión de cálculo astronómico.

El Sr. Noriega indica en sus razonadas hipótesis que los signos del calendario representan cálculos astronómicos relacionados con la duración de las revoluciones sinódicas de los planetas visibles a simple vista (no hay que olvidar que los aztecas carecieron de instrumentos ópticos). En la última edición de la revista «Hoy», el Lic. Noriega dice: «Con el objeto de que el lector pueda establecer una comparación sobre la descifración de las inscripciones y el cuadro o tabla que pueda encontrarse en cualquier tratado moderno de astronomía, a continuación se reproducen las cifras promedio de las revoluciones sinódicas, esos mismos lapsos calculados sin fracción, y las datas inscritas en la Piedra del Sol:

Astros visibles a simple vista	Días prom. en cada período	Lapso sin fracción o neto	Datos en el 2º círculo de la Piedra del Sol
Mercurio	115.8774	116	117.— día
Venus	583.9209	584	585.— »
Marte	779.9364	780	780.— »
Júpiter	398.8646	399	403.— »
Saturno	378.0919	378	377.— »
Luna	29.53059	29.6	
Revolución terrestre	365.25	365	364.— »

NOTAS: Se advertirá que en los casos de Mercurio y Venus, las datas de los antiguos astrónomos mexicanos están aumentadas en un día y que, en los casos de la Tierra y Saturno, las datas están disminuídas en medio día y en un día respectivamente. Este tipo de anotación obedece al hecho de que los cómputos astronómicos aztecas tenían como base la cifra 13, y por tanto todas sus datas astronómicas tendían a coincidir generalmente con múltiplos o submúltiplos de esta cifra.



La Piedra del Sol llamada también Calendario Azteca es la máxima expresión de cálculo astronómico, insuperable aún en nuestros tiempos

Y es así como «La Piedra del Sol», símbolo conocidísimo en todo el mundo debido a las curiosidades que el turismo se lleva, abundan reproducciones del calendario azteca, hasta ahora motivo de adorno.

El descubrimiento del famoso calendario data del año 1783 cuando se encontró la piedra en la capital del Virreinato. Desde entonces, los astrónomos han intentado hallar una base científica, interpretativa a las inscripciones y nada plausible se había logrado hasta este anuncio del Lic. Noriega, fruto de una paciente y talentosa labor. Para mayor claridad publicamos la Piedra del Sol (1) con las anotaciones del investigador que, no dudo, interesan a mis lectores. Debo indicar que las investigaciones del Lic. Noriega se refieren (las medulares) al segundo círculo del multicitado calendario. Es así como nos dice: «...en octubre del año pasado dí a la publicidad el resumen de la primera etapa de mis estudios sobre la descifración de la Piedra del Sol, y en dicho resumen advertí, al referirme al segundo círculo grabado en el monumento, que es el que contiene el emblema de Nahuí Olín, que aún cuando dicho emblema podía representar la Leyenda Cosmográfica de los Soles, era presumible que dado el carácter cronológico — astronómico de la Piedra del Sol, las inscripciones que figuran en dicho signo tuvieran relación con fenómenos planetarios. Ahora estoy en posibilidad de confirmar tal sospecha...»

(1) El dibujo se refiere al segundo círculo.

DIVULGACIONES

Facetas del poliedro español

LA ISLA FORMENTERA

ESTAMOS demasiado cerca del archipiélago Balear para darnos cuenta de su ejemplaridad y belleza, lo cual constituye un caso de miopía geográfica y confirma el viejo adagio de que «No hay profeta en su tierra». Los archipiélagos deben la mayor parte de su fama, a ser, eso, archipiélagos. Ahí están Grecia, el Japón, Canarias, la misma Inglaterra, la región central de América, y cien otros ejemplos. El grupo de islas de que nos ocupamos hoy ha sido siempre tierra codiciada y teatro de mil tragedias dada su situación estratégica. Ha mudado de amo muchas veces a través de la Historia, y, por ahora, es nuestro.

por Alberto Carsí

La isla mayor es Mallorca, y en este orden la siguen Menorca, Ibiza, Formentera, Cabrera, Conejera, Dragonera, Espalmador y farallones sin importancia.

Es regla general que una de las propiedades de la atracción es el tamaño, pero en este caso interviene también la proximidad y la diferencia de propiedades dentro de la corta distancia.

La Formentera es la más próxima a la península de todo el grupo, de la que dista noventa kilómetros, mientras que la longitud balear es más de tres veces superior.

Mirando el mapa nos parece el triángulo de la Formentera una continuación del Cabo de la Nao, que está equidistante de Alicante y Gandía. Tiene 8.377 H de superficie, es muy llana y sus mayores alturas son La Mola, con 192 m., y El Puig, con 106, siendo en la actualidad el número de sus habitantes el de unos 2.000.

La llanura de este trozo de tierra rodeado de mar y la horizontalidad de las capas geológicas que constituyen su subsuelo dificultan el almacenarse y circular de las aguas atmosféricas, teniéndose que hacer la vida humana, vegetal y animal con ayuda de cisternas y otros medios de conservación de este primordial elemento. Por este motivo y por los fuertes vendavales, la vegetación arbórea es achaparrada, y si las frutas son dulces por el mucho sol, en general son escasas.

Esto no obstante, se producen maderas y extensos matorrales que condensan la humedad del mar dando aliciente para la vida de alguna caza y para la existencia de algún pozo, aunque de mínimo caudal. Sin embargo, allí se da ejemplo elocuente de la tenacidad con que el hombre se somete al medio y consigue dominarlo aun con todas las dificultades y penas, que en la isla que estamos visitando son numerosas. Pero, el hombre trabaaj y lucha por la vida cuerpo a cuerpo con la adversidad y vence, muchas veces, a costa de su propia vida.

Poca agua que es igual a mínimas cosechas, viento duro y persistente; veranos de horno e inviernos inclementes; he aquí la grande interrogante.

La sabina, esa planta atormentada, retorcida y fibrosa, es uno de los elementos de su exportación, y la sal. lo demás, todo lo necesitan los habitantes de la isla, sobre todo la pesca. El único dinamismo que se conoce es el de media docena de molinos de viento con aspas de lona, útiles para la molienda del poco grano que se cosecha.

De frutales, sobre todo la higuera recortada por la poda en forma chata para soportar el viento, y escasas verduras, que no bastan para el consumo normal. Las patatas, nabos, zanahorias, rábanos, por ser productos subterráneos, cunden si se puede conseguir humedad, lo mismo que las coles.

La ganadería es pobre, dadas las condiciones vegetativas expuestas. Así es que hasta los ayudantes de los hombres para los trabajos agrícolas en general y transportes, son escasos, y en su mayoría son asnos, por ser los más sufridos.

Atunes, calamares, pulpos, meros, dentones, bonitos, besuquetes, prisques, salmonetes, langosta, etc., etc., llenan el programa ampliamente, para comer y para exportar. He aquí la pesca. Y he aquí el panorama urbano: casas aisladas o en pequeños núcleos, achatadas y blancas como la nieve, en variedad infinita, pero sin parecerse en ningún caso a las casas peninsulares. Esto unido a los paredones que resguardan los árboles, separan los campos y abrigan los caminos oponiéndose al viento, también exquisitamente blanqueados, que nos recuerdan los países polares, en los que la arquitectura es de nieve. Y todo esto unido al trato infantil de las gentes, sus costumbres sencillas y sobrias, y el volar de los pájaros, nos comunica una impresión y nos sugiere un concepto muy elevado: el concepto de la libertad, de la que parece ser este país su origen y su cuna, y sin embargo existe la emigración de sus nativos a millares en el transcurso de la Historia.

¿Llegará el día en que la posesión de este país y otros semejantes será resolución de mil problemas? ¿Será ayuda y verdadera expansión de la metrópoli; será aprovechamiento de sus especiales dotes y no explosión continua que reparte por toda la redondez del mundo a sus mejores hijos?

La visita a la isla Formentera, nos sugirió cuando jóvenes, atrevidos proyectos. Un suave perfume tiene su recuerdo. En realidad merece otras aplicaciones aquella isla y quizás todas las Baleares y demás islas del mundo. Debemos pensar en esto y en Holanda, y en otras cosas admirables que nos puede proporcionar un mejor destino.

Pensad, pensad conmigo sobre la necesidad de una Humanidad libre y bien orientada. Una Humanidad trabajadora, activa y pacifista como la de la isla de las paredes blanças. Formentera, acariciada por las olas, batida por todos los vientos y alejada de todas las luchas, mirándose en el espejo de las nubes. Pequeño mundo de sosiego y de paz a tan poca distancia del mundo de la lucha encarnizada y sangrienta por la justicia y la verdad. ¿Y es esta misión pasiva y estéril la conveniente para el mundo progresivo?

Yo creo que es un problema el de las islas todavía por resolver. Son las islas como los niños, que bien encauzados pueden obrar prodigios en favor de sus mayores. Sumar esfuerzos e inteligencias es progresar, es vivir y dar vida. Dividir y abandonar es matar en flor todas las buenas voluntades y hacer mal uso de los encantos y medios de desarrollo y progreso que nos ofrece la Naturaleza, todavía incomprendida e inexplotada.

Crónica de LONDRES

SIGUEN TOCANDOSE LOS EXTREMOS

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

DESPUES de habérsele recomendado a Lord Russell, de Liverpool, suspendiera la publicación de su reciente libro «El Castigo de la Swastika», que trata sobre los crímenes nazis, por sospecharse de que historiar aquellos hechos influencia en el resentimiento hacia un gobierno que de nuevo se prepara a la reorganización de su potencialidad militar, el resto da la impresión de un complot político contra la democracia.

Existe empeño en que de nuevo los europeos tengamos la amenaza del fascismo. Torpeza política que causa inquietud en nuestro continente, sobre todo cuando tan reciente están en la memoria de los pueblos sojuzgados, aquellos trágicos acontecimientos provocados en septiembre —ahora hace años— por el hitlerismo.

Se intenta hacer borrón y cuenta nueva. Lo pasado, pasado y a repetirse la historia. El Tío Sam tiene prisa en que la familia europea se divida. Con una Europa dislocada, Washington afianza su hegemonía mundial.

Se nos quiere convencer de que se lucha por la defensa de la libertad. Combatir al totalitarismo rojo, con un arma de parecido calibre: totalitarismo negro.

Seguramente que el novelista Graham Greene y Charlie Chaplin, ambos enemigos de toda clase de dictadura, así como Lord Russell, tendrán sacadas sus conclusiones sobre el particular. Los EE. UU. no luchan contra el comunismo sino que lo propagan. La ley McCarran es reaccionaria ya que sólo sirve para desprestigiar a los más elementales principios de la libertad de movimiento. Es más, protege a otros elementos totalitaristas, con tal de que desaprueben la política soviética.

En la edición inglesa del periódico «The American Daily» y con fecha 2 de septiembre, Robert S. Allen, nos relata las intenciones de la visita de la hija de Franco y su marido así como los sondeos diplomáticos del general Gallarza para posibilitar una entrevista en Washington entre Franco y Eisenhower. El propio senador Pat McCarran ha tratado con entusiasmo esta iniciativa. El Presidente no tiene inconveniente pero considera que el momento no es aún oportuno.

La ley McCarran prohibe la entrada a los EE. UU. de personas afiliadas a partidos políticos totalitarios. A más de ser el dictador de España, Franco es jefe de la Falange, el único movimiento político-social autorizado en el país; el periodista mencionado señala este contratiempo que considera no influenciará en absoluto llegada la ocasión de la visita oficial de un dictador a la Casa Blanca.

Cuando el novelista Graham Greene pensó desplazarse a los EE. UU. para recibir un premio literario de los católicos en 1952, por su novela «The End of the Affair» se le prohibió la entrada, porque Greene perteneció cuatro semanas al Partido Comunista cuando contaba 22 años de edad. Ahora a los 49 años, por esa misma razón se le ha negado la entrada en Porto Rico.

Con esa clase de procedimientos, creemos ne se convence a nadie de que los americanos son mejores que los rusos. A lo máximo que podemos llegar es a pensar de que se trata de la misma clase de sistema, motivo por lo que ningún europeo puede desvanarse los sesos.

MI DESCUBRIMIENTO DE ITALIA

EL PRIMER PUEBLO

IV

por Federico AZORIN

FRENTE a la estación se encuentra una calle en ligera pendiente, que adivinamos se dirige al mar. Se nos acerca un hombre grueso cubierto con una gorra de plato, de plato metálico abollado quiero decir, de color oscuro y con un rótulo, «ristorante» en letras que fueron blancas. Se ofrece para acompañarnos y nos ensalza la proximidad del lugar, la calidad de los alimentos, la genialidad de la cocinera y lo escaso del estipendio. Le agradecemos su buena voluntad y le pedimos que nos deje tranquilos. El hombre insiste machaconamente. Para librarnos de él, le digo que tenemos que ir al «Crédito Italiano» tos en cualquier pueblecillo español. En una hornacina, une imagen religiosa es alumbrada por una lamparilla de aceite.

Me llevo la sorpresa de encontrar un llamador o picaporte formado por una mano a medio cerrar con una bola en la palma, exactamente el mismo modelo tantas veces visto en España y que desde que salí de allí no había vuelto a contemplar.

Una colonia de chiquillas en vacaciones, guardadas por religiosas, se nos presenta ante los ojos. En una puerta, unos mozos cargan un volquete de estiércol. Tengo la sensación neta de que no estoy en Francia, pero son tantos los detalles que me recuerdan España, que no llego a concebir que me encuentro en Italia.

La playa de Ventimiglia, es pedregosa y no está muy concurrida. Decido bañarme antes de comer, aunque el mar no está muy tranquilo y Paco, fotógrafo de la expedición, aprovecha el tiempo para impresionar unos clichés. El oleaje, los peñascos negros y redondeados que parecen enormes gotas de tinta solidificadas y la suciedad del agua con muchas partículas de tierra en suspensión, acortan considerablemente la duración del baño.

En la casa de comidas no apreciamos la pretendida sobriedad italiana. El condumio es abundante. Los fideos que nos sirven son de gran longitud y pacientemente los cortamos con las cucharas para poder comerlos. El pan es muy blanco, de aspecto oleoso y nos resulta muy agradable, no así el vino, que aún tratándose de una botella de marca, no tiene el aroma del Beaujolais ni la pastosidad del Cariñena. Pedimos gruyere y plátanos y ambos comestibles tienen que ir a buscarlos a la tienda más próxima, lo que les autoriza a aumentar extraordinariamente el precio de la minuta. El hombre de la estación se ha quitado la gorra y anda por el establecimiento dando instrucciones a la cocinera y sirvienta. Verdaderamente, el negocio en este pueblo, sin muchos veraneantes y con excesiva competencia debe ser difícil. Me explico ahora la insistencia del propietario por llevarnos a su establecimiento.

Tenemos que correr para alcanzar el tren que va a llevarnos a Génova. Es eléctrico y la locomotora tiene unas líneas rígidas, con aristas vivas, como si fuese de estilo cubista. Es fea. En cambio el vagón de tercera clase en que nos instalamos, es bonito y está limpísimo. El interior es de madera de pino melis barnizada, con cortinas en las ventanillas, perchas para la ropa bajo los anaqueles y una mesita escamoteable sobre la que escribo estas líneas. El color rojizo de la decoración es más vistoso que el verde de los trenes franceses.

Hace calor. Los vagones que han estado protegidos de los rayos solares conservan una temperatura agradable. Compruebo que las paredes de la estación están recubiertas por algunos nombres que se leen también en Francia. Las mismas firmas comerciales sirven los mismos productos y sin duda, reciben centenas de millones de beneficios. Decididamente hay cosas incomprensibles. Los aduaneros no nos dejaban pasar unos miles de francos y los capitalistas que dominan estas sociedades de jabones, artículos de tocador o utensilios caseros, aunque hayan nacido en Montmartre, pueden pasearse por Italia, gastando más liras que cincuenta italianos y sin necesidad de hablar la lengua vernácula.

Un detalle curioso. El tren sale varios minutos más tarde de la hora anunciada.

Federico AZORIN

Nombres y Hechos

ENTRE los peyorativos términos de poder morfinómano, utilizados por la montaraz o ultramontana politiquería ateo-cristera, suplantadora de las figuras de opereta *por la gracia de Dios*, el de «democracia» ocupa un lugar preeminente. Falta «demo» y sobra «cracia». Mala conjugación puede resultar de términos antagónicos y repelentes. El incestuoso acoplamiento en este caso no puede producir más que desorden, malestar y opresión. Como en los más floridos tiempos del inquisitorial feudalismo. Y con menos garantías, por mucho que se afirme lo contrario, para el «demo».

La posterior calificación, por políticos más monaraces y oportunistas, de «democracia burguesa», e «idem proletaria», geométricamente eleva al cubo la preeminencia de calificativos. ¿Democracia popular? Ni Marx mismo, investigador de pacotilla, inventor de la terminología histórico-dialéctica materialista y proletaria dictadura de transición, fué capaz de descubrir tamaña piratería. Ataco a mano armada en descubierto y a cubierto, contra los ideales emancipatrices del proletariado. El opio y la morfina política, son remedios anticuados. Obediencia ciega o tiro en la nuca. Así parece el comunismo. Bajo el plomo o en hielo siberiano. Y bajo las garras de un morboso fanatismo.

El comunismo de exportación soviética no podía producir otro resultado. Hubiera sido preciso empezar por importarlo. Es imposible conceder aquello de que se carece. Y en Rusia ni existe el comunismo, ni se conoce. Las clases ni aún, en la misma Siberia, han desaparecido. Mismo importado, el comunismo hubiera sido un fracaso. No es esta mercancía de exportación o importación, sino autóctona. Medio de convivencia, relación y organización justa, racional y equitativa de la sociedad. De pura e íntima solera popular y comunal. No estatal, sino de acracia. De cara a la humanidad, no al grupo. Vitalizado por ella y el ensayo dinamizado. Agrupacional y no grupacional, diversionista y divisionista. El individuo o el grupo dictaminados por el particular interés son fuerzas negativas, de disgresión social. Son la representación de la tiranía: la dictadura. Sólo el interés general de la comunidad, determinado por el pueblo en masa, en abierta y magna asamblea puede conducir al justo sistema de posesión, reparto y distribución de la riqueza.

La federalista experiencia comunista fué conocida en Rusia en 1917-20. Actualmente ya no es así. A partir del año 20 la centralización estatista dió al traste con los sublimes ensayos y tendencias de identidad popular y proletaria. Siguiendo su curso normal, la dictadura no podía por menos que distanciarse de la senda proletaria. Los intereses de ambas son divergentes. Conculcadora de la libertad, la dictadura es opresiva. De carácter anti-popular sólo la fuerza puede sostenerla. Y el mantenimiento de la fuerza precisa de la explotación del pueblo. La emotividad popular enfrentada a la fiereza de fusiles empuñados por los sicarios del régimen, perece asfixiada entre ríos de sangre. Con ella perece el comunismo.

La diferencia de nombres no cambia la finalidad del hecho. «Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas» o «Democracia Popular», no son más que una misma cosa: opresión y explotación. La unión existe en Rusia dictaminada por la fuerza centralista del Estado imperial. El socialismo y el soviet han sido desarraigados de la conciencia popular que lo dictaminaba. Y la «democracia popular», no es más que un proceso biológico, no orgánico, de mentes esquizofrénicas, emuladas por fines imperialistas y medios lozoyanos.

La desigualdad económica, más pujante en Rusia que no importa dónde, no puede llevar al socialismo, ni al comunismo. Y la decapitación de la libertad al extremo opuesto de ambos. La degradación del hombre y de la sociedad es un proceso consubstancial de esta causa. Ella es su causa generatriz.

Francisco OLAYA.

Reseña del Pleno Intercontinental

(Viene de la página 1)

vos se recabó la autonomía editorial y que en el último celebrado se acordó así. Se interrumpe la discusión para que la Comisión de escrutinio dé cuenta de su trabajo sobre elección de nuevos cargos. Terminada la lectura se levanta la sesión. La próxima será presidida por Provenza. Secretario de actas, Dijon-Nevers; de palabras, Macizo Central.

OCTAVA SESION

Dado por la mañana el resultado del escrutinio para nuevos cargos el Presidente pregunta si sería conveniente consultar a los compañeros elegidos. Pero el Pleno acuerda posponer la cuestión hasta ser aprobados en su totalidad el informe del S.I. Se prosigue la discusión sobre el apartado b) del 4º punto.

Aveyron cree que París no ha procedido en forma satisfactoria. Es necesario que se reflexione y se vea si es posible llegar a un acuerdo normal. Gran Bretaña insiste en que hay acuerdo de que los servicios de librerías se unifiquen.

Ariège: Sería cosa de preguntarse si el acuerdo existente sobre autonomía de los Núcleos en el aspecto cultural supone una unificación general en todo lo relacionado con cultura y propaganda. Nos interesa que quede salvado en este Pleno el principio de autonomía.

París: Hemos entendido siempre que en el Pleno último se había autorizado a los Núcleos a ejercer autonomía en materia editorial. (Lee el acta del Pleno de su Núcleo donde fué aprobada la puesta en marcha de su Editorial.) Replica a Inglaterra en el sentido de que no ha habido ruptura de ningún pacto.

Normandía: Para evitar competencias sería necesario que entre los dos servicios de librería se estableciera un plan de distribución adecuado.

Burdeos pregunta a París y Normandía si vienen con un voto de confianza. Normandía responde que trae el acuerdo de mantener una entente cordial París dice que no trae votos de confianza pero sí acuerdos concretos sobre el mantenimiento de su obra, pero que no obstante se atenderán a las recomendaciones del Pleno.

Haute-Garonne: Que se proclame que si bien no ha habido extralimitación en cuanto a la autonomía no es menos cierto que la realización de la obra iniciada minimiza las posibilidades de supervivencia del Servicio de Librería y Editorial de la Organización. En consecuencia proponemos que se dé por terminado el debate pasando seguidamente al estudio de soluciones para hacer efectivo el aspecto que se está discutiendo.

Son leídas y rechazadas varias proposiciones. Pero es aprobada una de Burdeos que dice que se nombre una ponencia compuesta de cinco compañeros que estudie a fondo la cuestión para buscar una solución definitiva. Son designados como ponentes Haute-Garonne, Burdeos, Normandía, Ariège y Aveyron.

Seguidamente se pasa a discutir el 5º punto cuyos apartados c) y d) son fusionados a propuesta de Macizo Central.

Rhône-Loire: Debemos dar un contenido sugestivo a nuestras publicaciones. «Cénit» debe superarse y habría que lanzar, con vistas a la captación de la juventud, una publicación del tipo de «La novela ideal».

Ariège: Que se estudie la posibilidad de crear en Aymare una escuela de verano sin que suponga cargas para la Organización. Charente: Que en todos los planos se celebren mítines, conferencias y charlas. Los oradores deberían de ser de la región y los gastos a cargo de las FF.LL.

Orléans da lectura a un interesante y extenso dictamen sobre actividades culturales, exposiciones de trabajos manuales, etc. Normandía propone la creación de escuelas controladas por la sección de Cultura y propaganda del S.I. Savoie: que se impriman en folleto los acuerdos del Congreso de Zaragoza.

FINALMENTE SE ACUERDA QUE TODAS LAS PROPOSICIONES Y PROYECTOS PASEN AL S. I. PARA SU PUESTA EN PRACTICA EN LA MEDIDA DE LO POSIBLE.

Antes de levantarse la sesión se nombra Mesa para la siguiente siendo elegidos Rhône et Loire, como presidente; Hérault y Corrèze para secretarios de actas y de palabras respectivamente.

ABORDAJES

(Viene de la página 1)

gos. Les dije que la carretera a Luchón por Bagnères-de-Bigorre avanza sinuosa através de valles y espesos arbolados que la hace peligrosa. Paisaje agreste con claros verdes y picachos nevados. El pico de Mediodía se destaca al fondo de la cadena pirinaica limpio y luminoso presagiando un día soleado.

Las damas decidieron ir por la ruta de Tarbes y yo me quedé en aquella bella encrucijada de caminos pensando en las palabras de un turista francés de regreso de España que me dice en correcto español y acento nativo:

—He ido a España a verla entre bastidores y más que verla la he adivinado, porque, por ejemplo, en Barcelona pululan por todas partes nubes cañufladas de polizontes que te vigilan el menor movimiento. Llegué a desconfiar de porteros, camareros limpiabotas y otros servicios análogos. He podido constatar: hambre, pobreza, analfabetismo y prostitución ocasionada por las anteriores lacras. Yo creo que al pueblo español, por decoro humano, se le debe ayudar a levantar en contra de la tiranía que le oprime.

Vicente ARTES

PRENSA NO CLANDESTINA

Un personaje de la situación, en reciente conferencia sobre la prensa española, ha dicho:

«... De acuerdo con la vigente Ley de Prensa de 22 de abril de 1938, artículo segundo, compete al Estado la regulación del número y extensión de las publicaciones periódicas. Hay aquí la figura de una concesión administrativa para las publicaciones en España. ¿Cómo se realiza esta concesión? Después de la Cruzada se siguió el criterio de sólo autorizar aquellos periódicos que a lo largo de su historial, demostraran una lealtad fundamental a los grandes principios que informan al nuevo Estado español. Junto a ellos se autorizaron unos periódicos nuevos de carácter eminentemente político vinculados a las directrices políticas más inmediatas del Partido...»

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis